

EL ANDROGENISMO COMO SUBJETIVIDAD HUMANA

Estudio de Casos en Bogotá e Ibagué

JONATHAN JAVIER BELTRAN MORALES

UNIVERSIDAD DEL TOLIMA
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACION
PROGRAMA DE CIENCIAS SOCIALES
IBAGUE
2007

EL ANDROGENISMO COMO SUBJETIVIDAD HUMANA

Estudio de Casos en Bogotá e Ibagué

JONATHAN JAVIERBELTRAN MORALES

Trabajo de grado para optar al título de Ciencias Sociales.

Director: JORGE LUIS GONZALEZ CALLE
Dr. Geografía Humana

UNIVERSIDAD DEL TOLIMA
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACION
PROGRAMA DE CIENCIAS SOCIALES
IBAGUE
2007

ADVERTENCIA

La facultad de Educación de la universidad del Tolima, el director del trabajo de grado, y el jurado calificador no es responsable de los conceptos, ni de las ideas expuestas por el autor del presente trabajo.

Artículo 16, Acuerdo 032 de 1976 y Artículo 064 de 1991. Consejo académico Universidad del Tolima.

**ACUERDO NUMERO 0066 DE 2003
(Octubre 14)**

El autor JONATHAN JAVIER BELTRAN MORALES autoriza a la universidad del tolima a la reproducción total o parcial de este documento, con la de vida cita del reconocimiento de la autoría y cede a la misma los derechos patrimoniales, con fines de investigación, docencia e institucionales, consagrado en el artículo 72 de la ley 23 de 1982 y las normas que lo instituyan o modifiquen.

JONATHAN JAVIER BELTRAN MORALES

**“A quienes reconocen y reivindican otras maneras de entender y
comunicar la realidad”.**

DIOMES ACOSTA MORA

AGRADECIMIENTO

Quiero hacer un reconocimiento público al profesor Jorge Luís González Calle por aceptar acompañarme en la reflexión y construcción de este texto, pero más allá de eso por posibilitar la introducción de otras perspectivas académicas con las cuales se pueda leer e interpretar la realidad, por ser claro a la hora de abordar una discusión y sobre todo, por compartir desde el diálogo cotidiano nuestras preocupaciones y aciertos.

TABLA DE CONTENIDO

	Pág.
<u>RESUMEN</u>	11
<u>PRESENTACIÓN</u>	12
<u>INTRODUCCIÓN</u>	13
1. <u>ENCUADRE TEÓRICO</u>	16
1.1 <u>ANDRÓGINA</u>	17
1.2 <u>PIEL DE CEMENTO</u>	24
1.3 <u>CUERPO Y SOCIEDAD</u>	37
2. <u>HIROSGASMOS ASFALTADOS</u>	51
2.1 <u>BOGOTA, CIUDAD QUE HUELE A DIESEL Y DURAZNO</u>	51
2.2 <u>IBAGUÉ, ENTRE OCOBOS Y ANTURIOS HUMANADOS</u>	52
2.3 <u>FRENTE AL ESPEJO</u>	53
2.4 <u>ENTRE CANÍBALES</u>	59
2.5 <u>GATOS PARDOS</u>	62
2.6 <u>EXTENSIÓN DEL SER</u>	64
3. <u>GLOSARIO</u>	75
<u>BIBLIOGRAFÍA</u>	78

LISTA DE FIGURAS

	Pág.
Figura 1. Representación simbólica de la andrógina	16
Figura 2. (Imagen de David Bowie con su personaje de Ziggi a comienzos de los ochenta) Representación de la nueva configuración de sujeto frente a la clásica, en este caso con relación a lo masculino	19
Figura 3. David Bowie, creador de la onda Glam, y de la construcción andrógina desde la música, junto a Placebo, grupo de Glamgotico electrónico, continuadores y evolucionadores del legado de Bowie en la actualidad	22
Figura 4. Repercusión de la influencia de Ziggi (David Bowie) en la actualidad en Colombia, como se puede ver en la imagen corporal de Mauricio, amante seguidor de David Bowie y la onda	24
Figura 5. Simbolismo de la configuración urbana, que recuerda la circulación y automatización humana, la pérdida del sujeto e igualmente sugiere la intervención de lo urbano en la construcción Andrógina diseño de Pictomachine - Melisa Machure	24
Figura 6. Galería colombiana de diseño, ejemplo de contención de espacio territorio, lugar y no lugar, puesto que es un espacio para el arte, territorio que entrelaza los lugares de arte, comercio, alimentación y ocio que incorpora la edificación, y el no lugar que es la calle y el mismo edificio para quienes el mismo no significa nada	28
Figura 7. Brasilia 2020, ciudad como configuración de poderes, monumentos y construcción geográfica	29
Figura 8. Lo urbano como construcción humana frente a la ciudad, imagen en parque del norte de Bogota	32
Figura 9. Escultura de los candangos o guerreros en la plaza de los tres poderes Brasilia, Representación de la ciudad como espacio para nuevas posibilidades	37
Figura 10. Cuerpos sexuados, cuerpos desnudos, cuerpos envase, cuerpos sin espíritu, simplemente cuerpos listos para ser connotados	40
Figura 11. Cuerpos reguladores de Cuerpos regulados	42
Figura 12. Cuerpos educados, cuerpos enajenados, cuerpos obedientes y producidos en masa. Imagen de la película The Wall de Pink Floyd	43

Figura 13. Coco Chanel, diva promotora de la moda e institutriz del buen vestir	45
Figura 14. Cuerpos a merced de la ciudad en espera de ser institucionalizados. Fotografía tomada por Espencer Tunick	46
Figura 15. Cuerpos apropiados escapados de la regulación, creadores y predecesores que influyen el lo androgino. De izquierda a derecha, Brayan Molco, David Bowie, The Culture Club con Boy George, Marilyn Manson	47
Figura 16. Cuerpo androgino, cuerpo vivido, cuerpo desnormalizado, personajes en festival Glam-gótico en Irlanda	49
Figura 17. Cuerpo apropiado, cuerpo que se rebela frente la moralidad y elige ser construido según el querer ser de quien lo habita (imagen de Zeta, suicide girl colombiana y mujer en encuentro gótico irlandés)	50
Figura 18. No y Nicolás, sujetos alternos no extravagantes, con una construcción clara de su imagen y proyección de la misma	55
Figura 19. Jauría suelta y de festival, imagen en concierto de rock en Bogota	59
Figura 20. No	66
Figura 21. Felipe	67
Figura 22. Mia	67
Figura 23. Margarita y No	68
Figura 24. Mauricio	68
Figura 25. Alexa	68
Figura 26. Andrea y Zara	69
Figura 27. Tefi, Mauro, Alexa	69
Figura 28. Carolina	70
Figura 29. Sally	70
Figura 30. Juanita	71
Figura 31. Violeta y Ana	71

Figura 32. Zeta	71
Figura 33. Zeta y Sally	72
Figura 34. Producción de No, “no para innita para no”	73
Figura 35. Producción de carolina, diseño textil con corte androgino	74
Figura 36. Pictomachine, Pictogramas Pictonewton, Pictollamada, find your reflection	74

RESUMEN

El presente trabajo, analiza la andrógina como subjetividad humana y su caracterización como discurso urbano, planteando una reflexión teórica frente a las construcciones de subjetividades en jóvenes, generando una producción en relación con este tema, las Ciencias Sociales y su relación con los estudios urbanos. Investigación de dos capítulos, el capítulo inicial toma tres categorías teórica para la construcción del discurso; la primera es la andrógina, observándose el origen de la palabra, sus conexos míticos y la apropiación de las particularidades andrógenas en la ordenación de sujetos mediáticos y su influencia en la actualidad, la segunda categoría es lo urbano, donde se hace claridad sobre las nociones de espacio, territorio, lugar, no lugar y ciudad, elaborando de manera sistemática el significado de lo urbano, como tercera categoría el cuerpo, trabajando sobre la regularidad que existe hacia el cuerpo en contextos urbanos. En el capítulo final, se realizan las caracterizaciones de las subjetividades andróginas, como expresión de una lógica urbana que subyacen en la cotidianidad de algunos individuos androginos en Bogotá e Ibagué.

ABSTRACT

The present work, analyzes the human androgynous as subjectivity and its characterization like urban speech, presenting a theoretical reflection against the constructions of subjectivities in youths, generating a production in relation to this theme, the Social Sciences and its relation with the urban studies. Investigation of two chapters, the initial chapter takes three theoretical categories for the construction of the speech; the first one is the androgynous, being observed the origin of the word, its mythical connections and the appropriation of the androgynous particularities in the ordering of media subjects and its current influence. The second category is the urban thing, where clarity on the notions of space is done, territory, place, not place and city, making in a systematic way the meaning of the urban thing. As third category, the body, working on the regularity that exists toward the body in urban contexts. In the final chapter, working in the characterizations of the androgynous subjectivities that are carried out, like expression of an urban logic that underlie in the routine of some individual androgynous in Bogota and Ibagué.

PRESENTACION

El interés del texto está centrado en estudiar la androginia como subjetividad humana y su caracterización como discurso urbano, planteando una reflexión teórica frente a la misma, generando una producción en relación con este tema, las Ciencias Sociales y su relación con los estudios urbanos. De otra parte, el interés de la investigación y producción del texto nació del deseo del autor de formarse como un investigador de las ciencias sociales, ya que el tema permitió colocar en práctica lo aprendido durante todo la carrera universitaria y adquirir nuevos conceptos, categorías y herramientas metodológicas. Así mismo graduarme y proyectarme profesionalmente.

Para la universidad, el tema consintió en compartir la discusión de la androginia como posibilidad de construcción humana y cómo la misma se instaure dentro del discurso urbano, en el cual algunos de nuestros jóvenes se asumen desde esta perspectiva, abriendo un espacio para investigaciones futuras que permitirán ver el contexto social en el cual está inserta nuestra universidad.

El texto en la primera parte se concentra en la reflexión sobre tres categorías que dieron la huella teórica para encaminar la investigación y llevarla a buen término: el primero se basa en la conceptualización de la androginia, haciendo un rastreo al término desde el origen de la palabra, sus conexos míticos y la apropiación de la misma en la década de los setenta, para dar nombre a una configuración de sujetos mediáticos, los cuales, con su influencia, aportaron a la construcción de personas, que se edificaron de manera distinta frente a los referentes estandarizados y regularizados de ser sujeto en la actualidad. La segunda categoría es lo urbano, se hace claridad sobre las nociones de espacio, territorio, lugar, no lugar y ciudad, elaborando de manera sistemática el significado de lo urbano, caracterizándolo y diferenciándolo de lo rural. Como tercer categoría el cuerpo, haciendo descripción de la regularidad que existe sobre el mismo, acción que lo lleva a enmascararse en una falacia de sí, opresión aliviada por el manto emancipador urbano, forjando posibilidades a las personas de cimentar una identidad acorde con su ser. Tras haber ejecutado la investigación, llevada a cabo con una metodología cualitativa, se tomaron los resultados, y se elaboró un capítulo final, donde se caracterizaron las subjetividades andróginas, como expresión de una lógica urbana que subyacen en la cotidianidad de algunos individuos andróginos en Bogotá e Ibagué.

INTRODUCCION

Nuestra sociedad juega con una oscilación cultural entre los valores antiguos y actuales; es claro que un substrato de creencias de la modernidad, como el machismo, se van rápidamente disolviendo en especial en el arte, “la visualidad posmoderna, es la escenificación de una doble perdida: del libreto y del autor. La desaparición del libreto quiere decir que ya no existen los grandes relatos que ordenaban y jerarquizaban los grandes períodos del patrimonio, la vegetación de obras populares en las que las sociedades y clases se reconocían y consagraban sus virtudes. Por eso en la pintura un cuadro reciente puede ser hiperrealista, impresionista o pop; un retablo o una máscara combina íconos tradicionales con los que vemos en la televisión. En la actualidad se da la comprensión tumultuosa de todos, el lugar donde los capítulos de la historia del arte y del folckor se cruzan entre sí y con las nuevas tecnologías culturales”¹. Nuestro tiempo se puede caracterizar como el pensamiento de la incerteza, de la duda, de la desilusión, sobre un devenir que se prometió pero no llegó. El saber parece dominar la razón social por la vía de la comercialización de sus productos, todo puede ser mercancía, hasta las fantasías sexuales de los sujetos; así mismo, en la actualidad se derrumba toda codificación moderna de lo masculino y femenino, reconfigurándolas según las necesidades de cada ser, reacción que trajo consigo un desencanto respecto del pasado, sus promesas y expectativas. Bajo este marco, la discusión sobre el androginia, como caracterización de la subjetividad y la comprensión de la complejidad humana y sus formas de expresión y desarrollo dentro de la actualidad toman importancia, pues a través de la misma se puede dar razón de las nuevas alteridades sociales.

La actualidad plantea un desafío al paradigma del ideal de sujeto visto como objeto, retomado la concepción del cuerpo y del ser del individuo de una manera constructiva, con una propuesta estética hacia toda la sociedad “el cuerpo imagen, se despliega en la urbe del siglo XX, da el tránsito a un cuerpo texto, o mejor a un cuerpo que reconoce en la palabra, al cuerpo que se ostenta en la visibilidad prohijada, por las formas de la urbe”,² siendo el cuerpo no solo símbolo, sino representación de un significado de las sombras de lo urbano. En nuestro tiempo se niega a las formas preestablecidas y esencialmente a lo bello, al consenso de un gusto que permitirá experimentar en común la nostalgia de lo imposible, o como dice Lyotar, “aquello que indaga por presentaciones nuevas, no para gozar de ellas sino para hacer sentir que hay algo que es impresentable”³.

En algunos momentos se han atravesado por las calles de nuestra ciudad, unos individuos algo extraños, o en algunos programas o videoclips de la televisión, aparecen unos jóvenes raros e inidentificables genéricamente, si

¹ GARCÍA CANCLINI, Néstor. Culturas híbridas. México : Grijalva, 1998. 307 p.

² ESPINAL PÉREZ, Elena; Y RAMÍREZ BROUCHOUD, Maria. Cuerpo civil controles y regulaciones. Medellín : Fondo Editorial Universidad EAFIT, 2006. 14 p

³ LYOTAR, J, F. La posmodernidad. Barcelona : Gedisa editores, 1987. 25 p

llegamos a chapotear en la Internet, el encuentro es mayor, ¿ es hombre o mujer? - surge la pregunta- causando dificultad en asemejarlos dentro de lo preestablecido; estos personajes en algunos casos, pareciese que fuesen sacados de una película de Tim Burton o un vídeo de David Bowie. Ya caminan por los andenes, hombres y mujeres que construyen su ser bajo las sombras de lo urbano, edificándose algunos de ellos en ciertos espacios que no son mirados con náusea, “los espacios lúdico artísticos”. Mortales andariegos con una propuesta estética corporal, que pregonan para unas grisáceas, asfaltadas, y moralistas almas, un enaltecimiento a la diferencia como una reivindicación de la condición humana, estas personas son llamadas androginos. La androginia se instaura en nuestra época como una necesidad de rebeldía y construcción de nuevas utopías, generando una reflexión sobre una sustentabilidad de género, que niega la cabida de los roles femeninos y masculinos en el mismo humano, implicando así una remirada o reencuentro con sí mismo, lo reprimido y descalificado históricamente, como bueno o moral para un orden social moderno. La androginia, vista desde las Ciencias Sociales, se muestra en los sujetos como una alternativa de revalorización de las condiciones masculinas y femeninas en un mismo individuo, no hasta llegar al transformismo o a la toma de otra opción sexual simplemente, claro sin olvidar que ello no impide tomar esta decisión.

Las reconfiguraciones de lo urbano en nuestras ciudades han dado la posibilidad a que sus habitantes puedan pensarse, derrumbar las murallas del pasado y redefinir los caminos a seguir; Bogotá por ser una ciudad metropolitana, permite que los jóvenes androginos deambulen con mayor tranquilidad y sin tanto reparo, gracias a la clandestinidad que la urbe permite. Ibagué, por el contrario, siendo una urbe en crecimiento, con un pensamiento tradicionalista y moderno, hace que se prejuzgue a quien se muestra auténtico con sí mismo, diferentes al resto de personas normalizadas, de cierta manera se los excluye, sin embargo, se le permite vivir bajo las miradas indolentes. Así mismo, las investigaciones realizadas a la androginia son escasas, tan sólo se dirigen a entenderla como caso específico conceptual de género, o como se ha comportado la influencia de la moda andrógina y quienes han sido sus precursores, y en algunas universidades como la Javeriana, se han realizado estudios literarios de la androginia en algunas obras de literatura como “La andrógina de los personajes en la obra – opio en las nubes- de Chaparro Madievo”. En cuanto a Ibagué no se ha realizado ningún estudio frente a la andrógina, razón que dio la importancia para estudiar la androginia en nuestro medio de manera mas profunda en lo social, bajo la categoría de los estudios urbanos, en la cotidianidad de jóvenes androginos de Bogotá e Ibagué.

Metodológicamente se emprendió camino desde asumir una óptica de tipo cualitativo en la que se comporta en definitiva, no sólo un esfuerzo de comprensión, entendido como la captación del sentido de lo que el otro o los otros quieren decir a través de sus palabras, sus silencios, sus acciones, sus imágenes y sus inmovilidades a través de la interpretación y el diálogo, sino también, la posibilidad de construir generalizaciones, que permitan entender los

aspectos comunes a muchas personas y grupos humanos en el proceso de producción y apropiación de la realidad social y cultural en la que desarrollan su existencia. En este sentido se reconoce que la realidad humana es diversa y que todos los actores sociales involucrados en su producción y comprensión tienen perspectivas distintas, no más válidas o verdaderas en sentido absoluto, sino más completas o incompletas. Por tal razón, se optó por construir un camino metodológico para llegar a una mayor comprensión del problema que el trabajo de investigación adopto, que fue el de generar un análisis de los comportamientos culturales que presentan los jóvenes respecto a la reivindicación de su subjetividad como condición humana, a través de su postura de género, y realizar una caracterización de las subjetividades andróginas como expresión de una lógica urbana que subyacen en la cotidianidad de algunos individuos androginos en Bogotá e Ibagué. Calzada que comprendió en un primer momento realizar un sondeo de lugares y sujetos aptos para la investigación en Bogotá e Ibagué, según los preceptos teóricos de lo urbano, lo androgino y la apropiación del cuerpo, en donde se seleccionó a cuatro jóvenes de Bogotá, para acompañarlos durante veinticuatro horas consecutivas para cada uno, y eligiendo un lugar que por diferentes razones los entrelazara. Para Ibagué se selecciono a dos jóvenes y un punto de encuentro, aclarando que también se tuvo en cuenta a otros sujetos y otros lugares, sino que por tiempo y recursos se priorizó. Seguidamente, bajo la lupa de la observación narrativa, observación tomada no como hecho cotidiano tácito de simple deliberación sistemática de acciones, sino, como herramienta que permita construir teoría y componer un perfil diagramal etimológico comprensible de las relaciones androginas, la observación siempre guiada por las categorías y conceptos que delinear la investigación. Se ejecuto un registro descriptivo de los acontecimientos diarios llevados de forma escrita y oral de comportamientos, relaciones, reflexiones, acciones e interacciones con el entorno. A su vez se realizó un registro fotográfico de los lugares, los jóvenes y sus producciones, fotografías que se interpretaron y se usaron como elemento para facilitar la comprensión. Igualmente, con los jóvenes seleccionados y otros se llevó a cavo una entrevista que permitió observar y encontrar rasgos importantes mediante la indagación oral e informal, tomando nota de lo dicho por las personas entrevistadas. Al final del trayecto, con la información recolectada, y con la conceptualización teórica se elaboro un análisis teórico construido por categorías, halladas en el proceso guiado por los objetivos del trabajo y el problema de investigación.

ENCUADRE TEÓRICO

Figura 1. Representación simbólica de la andrógina



Tomada: www.bjork.clubelectronic.com

1.1 LA ANDROGINIA

Recuerdo aquella vez, sentado en una de las bancas de la plazuela “Darío Echandía”, una pequeñita, con su cabello rizado de color miel embadurnado por el helado que chorreaba sobre sus juguetonas manos, preguntando a su papá, - papi ese señor es niño o niña-, el padre con cara de escándalo e imprecisión no podía descifrar a aquel joven, que por su vestir y comportar no daba pista de ser él o ella a menos que lo observase más detenidamente, al identificarlo, se lo describió a su hija como uno de esos locos ¡que andan sueltos imitando todo lo que sale en la televisión, y queriendo ser diferentes.! Desde los años 70s hacia nuestros días han aparecido en la televisión en especial músicos y otros artistas que nos cuestionan frente a su presencia de género, pues mezclan lo femenino y lo masculino al mismo tiempo, no son travestís, ¿moda? para algunos tal vez, personas que han influenciado fuertemente la sociedad y que con los cambios culturales que se han dado en la sociedad mundial y colombiana, los vemos perneando nuestras trincheras de cemento. Son llamados el tercer género, o androginos.

Desde la escuela de Platón y el pensamiento libre clásico, nuestra ideología se ha estructurado en torno a series de complejas dualidades: racionalidad/irracionalidad, activo/pasivo, blanco/negro, razón /deseo, cultura/naturaleza, objetivo/subjetivo, masculino/femenino, contrarios que dividen las cosas en polos distantes. Así mismo, a través de la historia y de cada paradigma que la atraviesa, se ha manifestado una dualidad sexual en las relaciones sociales que se generan en la cotidianidad y en las interacciones de los individuos, proverbialmente se ha relacionado cada sexo con un determinado número de características: para las masculinas se le describen la asertividad, independencia, razón, lo activo, la cultura, el poder, la autonomía, lo objetivo, lo abstracto, la universalidad, lo público y autoexpansion, se define con los términos instrumentales/agentes. Las femeninas están relacionadas con la sensibilidad, emotividad, afectividad, lo pasivo, la naturaleza, lo subjetivo, lo particular, lo privado y la capacidad de relación interpersonal, se les define como expresividad comunión⁴. La forma en que una persona se tipifica según el género se denomina “Identidad de Género” y es éste el modelo que asume una persona al decidir adoptar uno roll de éstos y que se da en directa interpretación del proceso por el cual los niños y niñas van organizando su desarrollo psíquico de acuerdo con las características masculinas y femeninas que se presuponen específicas de cada sexo; sobre el tema los enfoques biologicista, psicoanalista, y cognitivos tienden a tipificar cada construcción.⁵

⁴ ESCARTI, Amparo.; MUSUTI, Gonzalo. y GARCÍA, Enrique. Nuevas perspectivas del desarrollo del sexo y el genero, universidad complutense de Madrid. Madrid, : pirámide ediciones S.A. 1998

⁵ E. O. Wilson. *Sociobiology: the new synthesis*, 1975. Traducción castellana: *Sociobiología: una nueva síntesis*. Omega, 1980. S. Freud: «Nuevas conferencias sobre el psicoanálisis», lección V, 1932. *Obras completas*. Madrid, Biblioteca Nueva, 1973. Dentro del psicoanálisis, también han profundizado en el estudio de la psicología femenina: H. Deutsch, *The psychology of women*. New York, 1945; K. Horney, *Psicología femenina* (1967). Madrid, Alianza, 1977. W.

Los movimientos feministas de la década de los 70s anotan las incapacidades que los roles de masculino o femenino traen en sí, argumentando que para los nuevos tiempos por causas de la industrialización y la especialización del trabajo gran parte de los trabajos demandaron menor fuerza física y mayor entrenamiento y educación, pues existen trabajos donde la mujer ejerce un trabajo de relación con un carácter dominante, y de igual manera para los hombres se dan labores con una alta carga de cooperación con un nivel de emotividad.

“Algunos piensan que el movimiento feminista, desestabilizó las creencias que servían de estables referencias. En realidad lo que hizo, fue mostrar desnudo al rey. Al acabar con la distinción entre los roles masculino y femenino y tomarse sistemáticamente todos los campos que antes estaban reservados exclusivamente para los hombres, las mujeres desmontaron lo que caracterizaba universalmente al hombre: su pretendida superioridad sobre las mujeres.”⁶

Se supone que por esta causa el hombre después de los 60, también empezó a preguntarse por su configuración masculina, pues es claro que antes de esta década nunca se había hecho dicha pregunta, puesto que la arremetida de los movimientos feministas desestabilizaron las creencias que servían de estables referencias a indicar a qué rol se pertenecía, “desde el origen del patriarcado, el hombre se definió siempre como un ser humano privilegiado, dotado de algo de más, que las mujeres ignoraban. Se consideraba más fuerte, más inteligente, más valiente, más responsable, más creador o más racional. Y ese más, justificaba su relación jerárquica con las mujeres o, al menos, con su propia mujer. Con la desaparición progresiva de éste más, el hombre se ha visto enfrentado a un vacío de definiciones. Hay motivos entonces, para sentir angustia por todos aquellos jóvenes que navegan alertas para evitar dos escollos: no ser suficientemente machos, o serlo demasiado”⁷ la posesión de un determinado sexo como identidad del individuo ha quedado en entredicho. A ello se le suma el psicoanálisis con Carl Jung, en su estudio sobre Psicología y Alquimia, que afirma: “La problemática de los opuestos invocada desde las sombras, representa en la alquimia un papel importante y decisivo, puesto que es esa problemática la que, en la Obra, termina por conducir a la unión de los opuestos en la forma del Hierosgamos o “bodas químicas”. En estas bodas, los supremos opuestos, en forma de lo masculino y lo femenino, se funden en una unidad que ya no contiene oposición alguna, y que por lo tanto es

Mischel: «Las diferencias sexuales en la conducta desde el punto de vista del aprendizaje social», en E. E. Maccoby: *Desarrollo de las diferencias sexuales* (1966). Madrid, Marova, 1972. A. Bandura y R. H. Walters (1963): *Aprendizaje social y desarrollo de la personalidad*. Madrid, Alianza Universidad, 1974.

⁶ KUSNETZOFF, Juan Carlos. Sexología. Madrid, : Beruti editores, 2006. 55 p

⁷TRELLEZ Solís, Eloisa. La sustentabilidad y la androginia: la necesidad de nuevas rebeldías y nuevas utopías, Barcelona, : Oveja negra. 2002. 231 p

incorrutable”⁸; de esta manera podemos decir de la Androginia (de andros – hombre, y gyné – mujer), es la unión de la naturaleza de lo femenino y lo masculino, en forma de un reencuentro en el cual se engendra lo mejor de los dos roles de identidad sexual con el fin de alcanzar una mayor pureza.

Figura 2. (Imagen de David Bowie con su personaje de Ziggi a comienzos de los ochenta) Representación de la nueva configuración de sujeto frente a la clásica, en este caso con relación a lo masculino



Tomada: www.davidbowie.com

Los griegos hablaban de los andróginos como seres ideales que reunían a los dos sexos en uno y que fueron separados en varones y mujeres por Zeus, que los castigó por arrogantes, es pues que esta reprimenda no sólo se le da por simple arrogancia, sino porque, el ser androgino era capaz de reunirse a imagen del dios, captador de la naturaleza, la semilla y poseedor de reimaginarla en sentido activo a la naturaleza, pero el androgino no resistió a la tentación de engendrar autónomamente su propia imagen en la naturaleza inferior, y fue condenado a la dualidad por los dioses dándole su materialidad⁹. Igualmente el mito universal del origen del hombre según el cristianismo, muestra como en un inicio Adán personifica a un hombre y una mujer, pues es dotado de cualidades excepcionales en su relación con la naturaleza, al igual que los ángeles y santos que como seres superiores al hombre no poseen sexo sino que ellos en sí contienen la coexistencia de lo femenino y lo masculino. Sin olvidar que también en algunas tradiciones indígenas y populares, aparecen mitos como el de la Bachué, El hombre pájaro y El pájaro Macuá. Bachué es uno de los mitos cosmogónicos más difundidos en Colombia y hace parte de las tradiciones indígenas del altiplano cundiboyacense; se trata de una divinidad o principio femenino que habitaba en los alrededores de la laguna de Iguaque, en Cundinamarca, en medio de bosques inaccesibles, bajo espesa y permanente neblina. Una versión de la leyenda narra que una serpiente blanca emergió de la laguna, fecundó a Bachué y dio origen al

⁸ JUNG, Carl Gustav. Psicología y alquimia, Bogotá, : Ed solar, 2003. 8 p

⁹ LORETTA FRATTALE, Antich Jose. Andrógina poemas, “edición e introducción”. Madrid, : Tecnos editores, 1989. 18 p.

género humano. Otra versión dice que Bachué, antes de desaparecer convertida en serpiente, ya vieja y agonizante, reúne a su descendencia a orillas de la laguna y les enseña a convivir en paz, a observar las leyes y el culto a los dioses, especialmente a Chiminigagua, especie de Zeus del Olimpo indígena de los pueblos de la Sabana de Bogotá, creador y origen de la luz, padre de Sue, el sol, y de Chía, la luna, seres que encarnan los opuestos femenino y masculino de manera natural, y que les permite ser portadores del poder de la creación y participar del ser el mayor dador de vida. Es así que el androgino como ser mítico reclama un universo cosmogónico, estético y conceptual de representación de la dualidad, etéreo sobre lo profundo, de lo divino sobre lo humano, de lo inmaterial sobre lo material.

La androginia se capitula como un proceso de construcción colectiva, en el que un puñado de mujeres y hombres tienen un espacio de creación conjunta, y que incluye el pensamiento articulado desde diversas posiciones y saberes: (Andro - logos conocimiento , Ginea – phatos ascensión espiritual idea), antagónicas de reapropiación de la naturaleza, un ser que construye su individualidad en comunión con lo colectivo, puesto que “Los saberes ancestrales tienen también un espacio en este proceso, en consonancia con la construcción de una pedagogía ambiental en la que se avanza a través de un enlazamiento de prácticas, de identidades y saberes, de conocimientos científicos y saberes populares; es la práctica en la que el ser (individual y colectivo) se forja en el saber”¹⁰ El ser individual y colectivo, el ser fusionado, el ser hombre y el ser mujer, las posiciones diferentes, como una nueva forma del Hierosgamos como lo define Carl Jung, en su estudio sobre Psicología y Alquimia, para definir la unicidad. De tal manera se muestra como las cualidades tanto masculinas y femeninas se funden de manera en la cual, el individuo se dota de herramientas excepcionales en su relación con la naturaleza y el entorno social, dando un reconcilio a la avenencia del ambivalente, donde se trata de una cimentación de acercamientos constructivos entre unos y otras, una verdadera fusión entre el pensamiento y la acción entre el querer ser y el deber ser. Es así, que la androginia se evidencia como la unión de pensamientos masculinos y femeninos donde se articulan diversas posiciones , prácticas, identidades y saberes de manera tal que se componen como una complejidad de articulación de reflexión colectiva de valores comunes y acciones solidarias frente a la realidad en un individuo humano en particular.

Los androginos, personas que revaloran así mismos cualidades físicas, intelectuales y de comportamiento tanto masculinas como femeninas, con una visualización de querubines sin cielo ni infierno, personas que obtienen ganancia de ambas dualidades, y se desenvuelven en un mundo con los dos roles sacando dividendo de las situación, como la versión analítica y agresiva de la testosterona femenina en un mundo masculinizado, y recuperando lo perdido como la afectividad en lo masculino; personas que se caracterizan en su mayoría por llevar una estética particular, atenuada y disimulada en lo

¹⁰ LEFF, Enrique. prologo al libro discusiones de género. Mexico, : Berut editores, 2005. P 1y 2

cotidiano y exuberante el lo underground, usan vestiduras que no definen su género y sincretizan referentes indumentarios de la moda, con artículos o accesorios de carácter contrario al de su sexo o de manera muy neutra; en el caso de las mujeres ropas que no muestran sus atributos, sus cuerpos son delgados algo escuálidos, los hombres poco o nada fornidos con gran lozanía y poca musculatura que afirme su virilidad, las mujeres con delgadez y desgabo con ocultamiento de sus formas femeninas en especial las piernas, cola y senos, ante una sobre-exaltación del hiperdelgado torso, cuerpos dessexualizados, los hombres usan maquillaje no con rasgos femeninos sino con figuración estética de exaltación estética de desarraigo al género; igualmente, en las mujeres no se exalta su belleza sino se atenúa, en los hombres en especial con mayor reverencia a los ojos de manera algo desgastada y descuidada, el corte de sus cabellos es corto o mediano en su mayoría. Así mismo algunos no compenetran totalmente en esta caracterización exterior pero sí en su posición de pensamiento y afirmación de género.

Vale aclarar que es la intención indicar que no exista relación entre hombre y mujer ni tampoco una aseveración sobre la determinación sexual del sujeto, pues ésta no depende de la identidad de género que se tome sino de la decisión de objeto sexual que el individuo asume; por ello el ser androgino no es igual a ser homosexual, bisexual o hermafrodita, sin que ésto se vea irrespetado. Se trata de una unión de dos contrariedades que en la relación y reflexión que un individuo hace sobre él, al reconocer que los dos roles que lo conforman lo trascienden en su pensamiento y accionar como una parte activa de la sociedad.

Rolan Barthes¹¹, hace referencia a este género denominándolo como neutro, que no es ni masculino ni femenino: es el no asexuado, denominación que en la década de los sesenta se le dio al hombre afeminado o la mujer masculinizada, era el avènement del androgenismo. Pero en 1972 el boom de este comportamiento llegó con el rock, pop y las nuevas propuestas que desde la estética de la escena musical se fueron planteando como la "Ziggy" de David Bowie, surgiendo de una manera colorida y con unos personajes performáticos, siendo entonces la música rock y el Glam rock con sus actores y la influencia del arte en especial del pop-art, los que propulsan el androgenismo como una opción de reencuentro con el género reprimido dentro de cada ser, y mostrarlo como algo digno y respetable. Con el advenimiento del videoclip en 1981 con los inicios de MTV y los balbuceos del pop, el androgenismo se difundió en especial en Europa y los EEUU, aún más con la creatividad explosiva visual performática de Duran Duran, Culture Club entre otros, quienes llenaron de elegancia y glamour el movimiento androgino y lo hicieron más popular, junto a ellos más tarde bandas como Dokken, The Cure y otras impregnaron el movimiento de nuevos matices que no se quedan sólo en el maquillaje sino en la actitud valorizada del

¹¹ BARTHES, Roland. Breviarios. México D.F., :Fondo de la cultura económica de México. 1985. p.142

individuo como ser integral sin separación de sus componentes masculinos y femeninos, sin dejar de ser hombre o mujer. En los noventa bandas como Marilyn Manson y Placebo con su Glam – gótico – androgino, no sólo mantienen la influencia dada en los setenta y la que prevalece en nuestra época, sino que la actualizan y vivifican, mostrando que en el planeta el androgenismo se da de manera más fuerte y representa un camino para quienes no desean negarse a sí mismos sino posibilitar todo su ser al máximo en búsqueda de una excelencia para sí mismos.

Figura 3. David Bowie, creador de la onda Glam, y de la construcción andrógina desde la música, junto a Placebo, grupo de Glamgótico electrónico, continuadores y evolucionadores del legado de Bowie en la actualidad



Tomada: www.bowiewonderworld.com

Igualmente la industria de la moda acuña este término para explicar la belleza del cuerpo de un chico que empieza a convertirse en hombre y con la fascinación de la parvulez, cualidad que destaca a una supermodelo de una mujer hermosa, chicos de Calvin Klein y similares, adolescentes o adultos jóvenes con rasgos masculinos y femeninos y características de inocencia y madurez sexual tan amalgamadas entre sí que se vuelve imposible separar un aspecto de otro. Médicamente el término “andrógeno” se acuñó para designar aquellas anomalías biológicas en los humanos, donde el ser tiene los dos sexos y que puede ser por daños en los genes durante la gestación. Pero también es valioso nombrar que en el arte, lo androgino ha estado muy presente, por ejemplo en Leonardo Da Vinci con sus pinturas religiosas, el tao en el oriente donde se concibe en toda su iconografía el poder de Shiva y Shakti como uno solo, o, Virginia Wolf con el “orlando” o Goethe y sus andróginos entre muchos más. Desde lo psicológico “los sujetos andróginos serían aquellos que sobrepasarían las expectativas de que su conducta debe ser ajustada a los estereotipos de rol de género, al exhibir tanto lo

masculino como lo femenino, tanto instrumentales como expresivos, dependiendo de lo apropiado a la situación”¹²

En Colombia la influencia de la música trajo el androgenismo a nuestro suelo, y a mi consideración a una masa reprimida y en un eterno revuelto social político y cultural permitió que el androgenismo madurara como una salida cultural estética para los jóvenes que no desean continuar mirando por el lado de sus hombros sin reconocerse como un sujeto al que lo integran sus dos roles de género.

La modernidad con su postulado cartesiano de “pienso luego existo” colocó la razón como prioridad, instaurando un discurso monolítico racionalista de la verdad que pretende homogeneizar, ordenar y clasificar todo lo existente, convirtiéndose en un paradigma excluyente durante varios siglos, pues lo que no está por dentro ni por fuera, o no es bueno ni malo, o verdadero ni falso, no existe, consecuencia que sufrió la condición humana vista ésta como construcción desde el “deseo”¹³. La posmodernidad¹⁴ se instaura como un espacio de convergencias de discursos, no de un discurso único^{**15}, este discurso tiene en cuenta lo posible como lo que no es pero puede ser, con lo que toma una posición, con la diferencia, con el reconocimiento del individuo, con la pretensión de reconocer una idea de hombre distinta a la asumida por la modernidad, uno más humilde menos del rey del mundo, uno que se reconozca así mismo, y es aquí donde la androgenia como discurso puede ser, ya que es una propuesta desde los excluidos, desde los que están pero no están dentro de la cuadrícula, con una proposición diferente crítica y reflexionada sobre como también se puede ser lo que cada quien quiere ser sin instaurarse en un marco ya dicho por lo razonable.

¹² CONCHA AGUINAGA, Julia Sebastián. Capítulo 6 “la androgenia psicológica un acercamiento deficiente”. En: Nuevas perspectivas del desarrollo del sexo y género. Madrid, Oveja negra, 1998. p 98.

¹³(*) Deseo visto desde el psicoanálisis, según Freud, como el querer ser del individuo, no solamente con lo biológico aunque también cuenta pero no al mismo nivel, ya que para la investigación me refiero al primero.

¹⁴ LYOTARD, J. F. La posmodernidad. Barcelona, Gedisa editores, 1987. p 25.

¹⁵ (**) Vale aclarar que no me refiero a que todo vale, pues tampoco estoy en desacuerdo a este postulado que se maneja sobre la posmodernidad, ya que la misma no deja de lado el rigor de la reflexión, la discusión y razón, esta última no como imperativo único.

Figura 4. Repercusión de la influencia de Ziggi (David Bowie) en la actualidad en Colombia, como se puede ver en la imagen corporal de Mauricio, amante seguidor de David Bowie y la onda.



Tomado: a) www.davidbowie.com b) Jonathan Javier Beltrán Morales

1.2 PIEL DE CEMENTO, HACIA UNA REFLEXION DE LO URBANO

Figura 5. Simbolismo de la configuración urbana, que recuerda la circulación y automatización humana, la pérdida del sujeto e igualmente sugiere la intervención de lo urbano en la construcción Andrógina. Diseño de Pictomachine - Melisa Machuret



Tomada: www.flicker.pictomachine.com

Recuerdo, a manera de inspiración, a mis vecinas en un canto de corrillo, quejarse por los nuevos tiempos, donde su mayor premisa indicaba, que ya esta ciudad no es como antes, ya los vecinos no saludan, uno ya no sabe quién camina al lado, esos muchachos tan extraños que salen ahora, (no, no, ¡se nota que les hace falta papá!, ¡¡¡¡hay!!! Que hubiese dicho mi esposo, anotó una en ese instante), la gente es poco solidaria respondía la otra, la más adulta reclamaba que hace años uno conocía bien a todos los vecinos y se reunían a

integrarse, igualmente nos cuidábamos y ayudábamos, aseguró la octogenaria dama, y así trascurrió la charla de queja en queja, y al no dar vuelta el hilo cada una desfiló para su casa a encubrirse entre las cortinas para mejorar su repertorio de reunión de la tarde siguiente. Charla vecinal que me hizo pensar la masa de cemento y voz ya que no pude dar mi aporte a tan digna conversación. Para dar una luz de comprensión a la preocupación de las cotorreantes vecinas, a continuación el texto se sumerge en la reflexión de lo urbano partiendo de los conceptos de lugar, territorio y espacio, también se pasea por la caracterización de ciudad para diferenciarla de lo urbano, seguidamente para comprender las características que hacen urbana a Bogotá e Ibagué, y finalizando con una mirada a algunas razones que posibilitan lo andrógino en lo urbano.

Espacio, territorio, lugar y no lugar

Para dar inicio a la reflexión, se parte del concepto de espacio, ya que éste permite conceptualizar lo urbano en lo social, de antemano conociendo que el espacio es una noción multireferenciada y conceptualizada, en la física es la extensión superficial que ocupa un cuerpo y que posee unos límites, no existe por sí misma, no es contenido, es una cualidad innata de todos los cuerpos, y se expresa a través de sus dimensionalidades y especialidades¹⁶. Igualmente es una palabra trascendental en aspectos de la geografía, ya que delimita una superficie accesible a la sociedad o referencia de la superficie terrestre que se ve afectada o afecta de alguna manera a la sociedad, denominándose éste como espacio geográfico, según Brunet, "es la extensión de la superficie terrestre utilizada y equipada por las sociedades para dar respuesta a las necesidades consideradas vitales y al desarrollo de la complejidad de sus interrelaciones. Es por lo tanto, a la vez, un sistema de relaciones y un producto social organizado, que incorpora herencias, memorias y actores (individuos, familias, grupos, empresas, colectividades territoriales y Estados). Tiene leyes y normas universales de organización y diferenciación, pero expresadas con distintos matices según los sistemas sociales dentro de los cuales se encuentra"¹⁷. Visto así, el espacio se representa como una materialización creada y recreada por la sociedad con una existencia física en la cual los individuos y colectividades que la soportan dirimen sus proyectos, relaciones y prácticas sociales que la soportan. Así mismo el espacio también es mental, en la medida en que los individuos lo perciben, imaginan y valoran de modos diversos, y estas percepciones y valoraciones subjetivas también condicionan la relación con el espacio, y le dan una construcción simbólica, por ejemplo, la presencia de ciertos atributos naturales o también, caracterizado como espacio social (material y mental). Pero de igual manera, el concepto de espacio desde un punto más significativo se utiliza para acompañar a otros términos para aludir ciertos tipos especiales de espacios: espacio natural, espacio humano, espacio urbano, espacio rural,

¹⁶ OREAR, Jay. Física Fundamental. México, : Editorial limusa-Wiley,s.a, 1967, p 34.

¹⁷ BRUNET, R.; FERRAS, R.; THERY, H. Les mots de la géographie. Dictionnaire critique. Paris, : Reclus - La Documentation Française, 1993. p 518.

entre otros. Los límites del espacio no son físicos, son representativos y simbólicos, son fronteras sociales franjas de transición cultural. De esta manera este concepto toma significado según su apéndice, pero para nuestra reflexión él mismo asume otro concepto que es el de territorio.

Entre la contrariada referenciación perceptiva el territorio se toma el concepto que engloba al espacio geográfico, comprendiendo las múltiples facetas de la realidad tanto sociales, estéticas, culturales, afectivas, económicas, como otras puestas en escena sobre un determinado referente geográfico, como lo es un teatro, un bar., la escuela y demás. El territorio se distingue del espacio en que éste se centra en ser un escenario para la construcción social, ya que el mismo toma pertenencia, significación e identidad de un determinado grupo, colectivo, comunidad o sociedad. "El término de territorio encierra una fuerte connotación social, junto con las dimensiones de pertenencia y de apropiación: el territorio es un espacio que ha sido apropiado, hacia el cual se tiene el sentimiento y la conciencia de pertenecer a él. Brunet.¹⁸ coincide diciendo: "A sí mismo el territorio se crea, cuando se le da una apropiación simbólica y valorización subjetiva y objetiva, cuando se limita y marca, se estructura, somatiza y defiende, y cuando se le da un referente de signo como puede ser un parque, una calle, un sitio etc."

Un espacio se conforma por uno o más territorios que se cruzan, y se le da varios usos en los referentes humanos, de igual manera, se conflictúa según el interés, lo cual hace que se convierta en un espacio de confrontación. En el espacio y territorio se reconoce cada grupo, allí se construyen sus propias formas de ver el mundo, de representar y consumir el espacio habitado, de vivirlo, ya que "El espacio vivido desborda las dimensiones físicas, entraña los lugares de la memoria individual y colectiva. Emerge de la red de interacciones y relaciones que constituyen quienes lo viven, lo ocupan, le dan su uso."¹⁹

El territorio se constituye en una serie de lugares y no lugares que circulan y se entrelazan entre ellos de manera dinámica. El lugar es un espacio significado, habitado, culturizado y caracterizado por un grupo humano, en el cual se construyen las historias y las identidades de cada individuo, relacionándose con los demás habitantes bajo unos mismos códigos comunicacionales, como lo indica Auge Marc al argumentar que "Un lugar es un espacio dentro del cual puede leerse algunos elementos de las identidades individuales y colectivas, de las relaciones entre unos y otros y de las historias que comparten.... Es así, un espacio del cual se tiene el mismo lenguaje, un lugar se define por sus fronteras internas y externas"²⁰. En contraposición, el no lugar se convierte en un espacio de tránsito en el cual no se le significa,

¹⁸ BRUNET, R., FERRAS, R., THERY, H. Les mots de la géographie. Dictionnaire critique. Paris, : Reclus - La Documentation Française, 1993. 519 p.

¹⁹ RODRIGEZ, Orlando. Bogotá dimensión cultural, una lectura transversal. . Bogotá,: Universidad Nacional de Colombia, 2004. 125 p.

²⁰ AUGE, Marc. Lugares y no lugares. En: Ciudad líquida, ciudad interrumpida. Medellín, : Editorial Universidad de Antioquia, 1999. 114 p.

pues en él solo se transcurre, se vive el instante, no se perdura, en él se diluye lo inmediato y no son símbolo para el individuo, es un espacio de ausencia, de inexistencia, de desplazamiento entre un lugar a otro, “un no lugar, a la inversa, se define como un espacio donde no puede leerse, ni identidades ni relaciones, ni historias... se caracteriza por la instantaneidad y la ubicuidad”²¹. A manera de ejemplo podemos ver los espacios de comunicación, espacios de consumo (supermercados, centros comerciales), espacios de circulación (calles, parques plazas). Estos no lugares se entrelazan unos con otros y generalmente son frecuentados por individuos solitarios y silenciosos. La oposición entre un lugar y un no lugar no es totalmente delimitada puesto que un lugar puede llegar a ser un no lugar a distintos individuos y viceversa, es así como en determinadas calles ésta se convierte para unos individuos en un espacio de sobre vivencia y/o trabajo, y para otros es un espacio de circulación. Es claro que un espacio toma significado de lugar o no lugar dependiendo del significado y representación que el lugar tiene para cada individuo y una determinada colectividad, es por ello que estas categorías se dinamizan y se diluyen entre sí, “además un lugar y no lugar, no se oponen como el bien y el mal, si uno entiende por “sentido” el sentido social, la relación pensable y gestionable, instituable, entre uno y otro, los unos y los otros, se evidenciaría una tensión de sentido y/o soledad”²². En últimas, la configuración instantánea de disposiciones y visiones cualitativas inherentes y adquiridas de un espacio a manera de sus regulaciones, normativas, problemáticas, lógicas, organizaciones, texturas, diagramaciones endulzantes, y variación de posiciones de estos espacios es la que los define, y éstos deben ser considerados según las prácticas sociales que allí se dan de manera pasiva y activa. Igualmente de manera dicotómica un lugar existe porque existe un no lugar, ya que en el lugar nunca se llega a ejecutarse del todo.

Es preciso tener presente que el espacio, territorio, lugar y no lugar, se contienen unos a otros, y se hacen referencia entre sí, ya que al tomar uno de ellos específicamente tenemos que reseñarnos a los demás, especialmente, si estos conceptos van a hacer utilizados para la comprensión de un problema social.

²¹ Ibid . 116 p.

²² AUGÉ, Marc, Op. Cit. 116 p.

Figura 6. Galería colombiana de diseño, ejemplo de contención de espacio territorio, lugar y no lugar, puesto que es un espacio para el arte, territorio que entrelaza los lugares de arte, comercio, alimentación y ocio que incorpora la edificación, y el no lugar que es la calle y el mismo edificio para quienes el mismo no significa nada



Tomada: Jonathan Javier Beltrán Morales

Ciudad y lo urbano

En términos metodológicos, la ciudad vista desde lo social es un espacio físico como materialidad (edificios, casas, calles, monumentos), en relación con los no lugares y lugares, además la ciudad tiene una conexión con núcleos rurales, pues le sirven de abastecimiento. Abarcando el concepto en vocablos arquitectónicos, una ciudad es un conjunto de edificaciones con distintos fines: vivienda, institucional gubernamental, comercial, etc. y esto hace que la misma sea planificada en expresiones de espacio geográfico. Por lo cual cabe la necesidad de significar la ciudad como categoría, y es necesario que tome atributos que la hagan narrativa; ciudad-panorama (espacio que se edifica para la contemplación, para el turismo), ciudad-monumento (se ofrece a los espectadores como obra de arte regada por doquier), ciudad-concepto (en donde las prácticas de apropiación del espacio seguirán sus propias tácticas y harán posible unas peculiares maneras de vivirla, desde ojos mirones y desde pasos errantes, como ciudad dormitorio o fábrica etc.), entre otras.

Figura 7. Brasilia 2020, ciudad como configuración de poderes, monumentos y construcción geográfica.



Tomado: <http://www.gobrasil.net/images/DF-brasilia06-460.jpg>

Cuando hablamos de quienes habitan la ciudad y sus relaciones y conflictos, es necesario acuñar el término de lo urbano, pues éste nos permitirá entender la construcción social que se ingiere sobre la materialidad, la culturización, representación y significación que cada sujeto y colectivo le da a la edificación, “lo urbano como escenario de una curiosa independencia relativa entre la lógica de la forma y la dialéctica de los contenidos”²³. Es preciso aclarar, que ciudad no es lo mismo que urbano, porque como se indica anteriormente la ciudad se limita a lo material, y ésta, siempre inmóvil, mientras que lo urbano tiene que ver con las relaciones sociales dentro de la materialidad. De este modo, lo urbano como objeto del conocimiento toma un contenido de mirada reflexiva cualitativa sobre la apropiación, prácticas sociales, dinimizaciones, erudición, energías concluyentes, polaridades, organizaciones, estructura y las relaciones frente a lo material, lo urbano trasciende fronteras físicas. En contraposición, en la ciudad se construye lo urbano pero lo urbano no es la ciudad, “A diferencia de lo que sucede en la ciudad, lo urbano no es un espacio que pueda ser morado. La ciudad tiene habitantes lo urbano no. Es más, en muchos sentidos... la ciudad se compone de espacios inhabitados e inhabitables, edificios públicos, monumentos, plazas, calles, vacíos grandes o pequeños. Lo urbano está constituido por usuarios”²⁴. Direccionalmente, lo urbano se delinea por los espacios, territorios, lugares y no lugares, y es allí donde toma determinación puesto que se dinamiza y se caracteriza, y se

²³ DELGADO, Ruiz Manuel. La ciudad no es lo urbano, hacia una antropología de lo inestable. En : Ciudad Liquida, ciudad interrumpida. Medellín, : Editorial Universidad de Antioquia, 1999. 15 p.

²⁴ DELGADO, Ruiz Manuel. Op. Cit. 12 p.

específica en contraposición a lo rural, siendo éste la significación del campo, el cual es el abastecedor de la ciudad.

Lo urbano camina sobre la modernidad, en su cabida de industrialización y usanzas de la razón, atribución de derechos y deberes, la infraestructura, el consumo y la red de bienes y servicios que se ofrece. Se compone de una sociedad urbana, en la cual un territorio se comparte, una espacialidad de dimensiones vecinales, población caracterizada por una civilidad que consiste en el reconocimiento en un territorio espacial y cultural en que se entrelazan las diferencias y se recurre al encuentro de reglas para compartir las divergencias. En la misma dirección, a nivel urbano, la población es más escolarizada y alfabetizada, sustentando la democracia en la información. Posee una organización en continua estructuración, desde la construcción de la familia de forma nuclear patriarcal, de padres, hijos, nietos, abuelos y demás, hasta llegar a la mínima expresión de ella, como lo es la familia de padre, madre, hijo o tan solo dos personas en convivencia, invocando a un rediseño de las vivienda, la casa deja de ser un espacio de encuentro y sus dimensiones se achican, mostrándose como ejemplo, los apartamentos, donde esté sólo se requiere para dormir, edificada a través de una normatividad institucional plasmada en un pacto social y establecimiento de leyes, como lo es la carta constitucional. De alta movilidad, la propiedad territorial es de corta o ninguna permanencia y herencia, y ante la ley, la persona goza de igualdad, y tiene la potencialidad de progresar, así mismo hay libre tránsito. Dislocada, su imaginario de los referentes globales, se discurren más allá de las fronteras. Se presenta el anonimato, ya que lo urbano permite la libertad, y dicha libertad en términos de privacidad es posible, en la medida en que se es extraño, porque no hay vecindad sino contigüidad, libertad que da la posibilidad de no existir para los demás. El espacio se solventa en espacio público, siendo éste un espacio diferenciado al espacio que se habita, por sus prácticas más minúsculas y poco existentes, donde el morador o consumidor no alcanza a significarlo, pero que le permiten al usuario articularse espacio-temporalmente con otros espacios, a la par este espacio, se le da un uso de zona de transición, su tierra es generalmente compartida, le pertenece a todos y a nadie, territorio circulatorio, espacio de lugar practicado, espacio de no lugar, en el cual se da una inauguración de nuevos territorios, donde las relaciones vecinales se proporcionan a la incertidumbre con mayor dinamismo, se comparte el espacio social del ciudadano no individualizado, en donde se transita entre habitantes, como la plaza, la calle, el bar, la fábrica, la oficina, el barrio etc. Además, posee espacios de uso, los cuales se refieren a las atribuciones dadas al mismo como punto de encuentro, laboral, de ocio, entre otras.

Lo rural en yuxtaposición a lo urbano, se manifiesta la tradición, los conocimientos ancestrales y normatividad oral, con poca o nada de industrialización, el analfabetismo y la poca escolarización es más visible. La sociedad rural es comunal, todo les pertenece, el individuo no se reconoce frente al grupo, ya que todo gira en referencia al bienestar grupal, comparte una jerarquía, y el conocimiento yace en la experiencia. La estructura es

arreglada de manera patriarcal, matriarcal o de mayorazgo de edad, evidenciándose en las familias extensas que se partía del abuelo y llegaba hasta los tataranietos y más, allí los espacios de la casa como la mesa, sala, y cocina son de gran importancia y abiertos, son el punto de encuentro familiar. La normatividad es moral, oral y jerárquica nacida en la institucionalidad familiar. La estabilidad e inmovilidad se determina en la propiedad territorial, de larga permanencia y herencia de nítido contraste de estatus y jerarquía, la idea de progreso es poca, ya que se da el sometimiento a la categoría familiar y comunal. Su imaginario es local y llega hasta las fronteras. En lo comunal hay existencia siempre, hay identidad y reconocimiento, la privacidad es minúscula, todos conocen a todos. El territorio es delimitado con fronteras visibles, el espacio es de acceso restringido sólo para quienes pertenecen al clan, el espacio es totalmente habitado y el uso es determinado y cerrado, se dirime en espacios de habitad, ya que se permanece en ellos y se depende totalmente de diversas dimensiones del centro, irradiándose éste hacia las periferias, siendo todos los lugares habitados y el espacio un territorio delimitado fijo y geométrico.

A este tenor, es válido decir que lo urbano como construcción social y mental, involucra una nueva mirada, menos rígida y dogmática frente al mundo, mezclada de una contemplación abierta frente a cada posibilidad, a cada objeto, cada relación, persona o caracterización humana, una posición de reconocimiento de sus derechos y deberes de manera activa consigo y la humanidad. “La cultura urbana y la civilidad ha de implicar la racionalidad pragmática y bárbara, en las cuales la ética y la solidaridad no tiene cavidad para redimir culto a pobres criterios de rentabilidad que no ven más allá del propio espectáculo, y que no aprendieron a estimar la rentabilidad social en términos de proteger lo que es patrimonio de todos los ciudadanos”²⁵. Es claro que el hecho de introducirse en lo urbano como individuo, abarca también una racionalidad conciente del deseo, sentimientos, capacidad de asombro, razón, reconocimiento del otro, de sus símbolos, de su cultura, de sus cualidades, revitalizando totalmente cada una de las dimensiones humanas tanto de sí como de los demás.

²⁵ ÁLVAREZ ÁLVAREZ, Luís Guillermo. De la cultura rural a la cultura urbana. Medellín, : Editorial Universiada de Antioquia, 2000. 16 p.

Figura 8. Lo urbano como construcción humana frente a la ciudad, imagen en parque del norte de Bogota



Tomada: Jonathan Javier Beltrán Morales

Bogotá

Bogotá como ciudad, muestra una amplia cimentación muy bien estructurada, en ella se manifiestan de manera muy definida las zonas industriales, comerciales, habitacionales, de ocio, y una amplia edificación de conectividad como lo son las plazas, parques, calles, puentes y avenidas; igualmente se presenta por ser la capital del país, los mayores patronatos y todas las instituciones y ornamentos urbanísticos. También es el lugar de confluencia de toda la población de la nación, involucrando de esta manera sus costumbres, tradiciones y hábitos, con un entramado de manufacturación y mercantilización. “Las grandes ciudades en Colombia se constituyen en el mayor centro de congregación de varias sociedades colombinas, allí se tejen contradicciones y conflictivamente cierta supervivencia de la sociedad tradicional, con la sociedad industrial, y más dicientemente con la sociedad de consumo, post industrial o post moderna”²⁶. El patrón de vida, las formas de existencia social, sus valores, comportamientos y normas morales, no obedecen al espíritu patriarcal señorial, “es cierto, también alojan zonas industriales donde vibran las máquinas se transportan insumos, circulan mercancías, se erigen chimeneas, se congregan y tramitan negocios

²⁶ VÁZQUEZ, B Edgar. La ciudad y la cultura urbana. Op. Cit., 19 p.

mercantiles, sin embargo dejan de vivirse como ciudad industrial y se diluye en una sociedad de consumo”²⁷

En medio de toda esta urdimbre estructural, la modernidad, con sus atavíos de industrialización, ha traído consigo lo que se ha llamado las sociedades de consumo^{*28}, donde se somete a la población a un arsenal de mercancías; autos, vestuario, electrodomésticos, juegos electrónicos, los microprocesadores, las empresas de servicios, las cadenas de mercados, las comunicaciones, los puntos de ocio, los complejos de vivienda, las fabricas, las oficinas etc, han hecho que las relaciones humanas dadas entre los habitantes de Bogotá tomen otras configuraciones en relación con estas infraestructura, ya no hay que ir al campo o la plaza de mercado para obtener alimentos, tan solo es necesario acercarse al supermercado, allí encuentra todo fresco y preparado, igualmente, los habitáculos toman dirección vertical en la construcción: como los edificios, la distancia de la casa y apartamento al lugar de trabajo es grande, razón que hace pasar menos tiempo en los aposentos. La facilidad de acceso a servicios publico, educación y salud, permite desarrollar una inmediatez e idea de progreso en cada individuo, así mismo la imagen de derechos e igualdades es más latente. A la par lo precosido, lo enlatado, lo congelado permiten un cambio temporal en las acciones más cotidianas de sus habitantes, ya puedes cocinar en tres minutos para ver la TV de 8 a 10, lógicamente ésto permite un mejoramiento a nivel de higiene y nutritividad (claro dependiendo de qué tan nutritivo sea lo consumido). El estrecho contacto entre habitantes tan sólo separados por una minúscula pared o piso/techo, genera un anudamiento de vecindad y relación con los otros, a tal modo que se genera una serie de reglas para su convivencia, como se observa en los conjuntos cerrados, todo guiado por un pacto normativo y legislativo que rige y da un orden al caos humano, para permitirle su buena movilidad de vivencia. La permanencia en un lugar es poca, se puede cambiar constantemente, todo depende de cuanta capacidad económica exista; si el vecino es molesto, simplemente me cambio de apartamento y problema solucionado, la propiedad no posee aquí ese carácter patrimonial, o también, como no se tiene, se toma en préstamo por un tiempo, en Bogotá el canon de arrendamiento es alto. El acceso a medios de comunicación capitalino de todo tipo está a la orden del día como la Internet, la TV por cable, sistemas celulares, entre otros como el avión y la red de terminales aéreas, que permiten romper las fronteras territoriales, trasladarse y pernearse del otro lado del limite, construyendo puentes de continuo recorrido bidireccional, sensación que se saborea en las mareas de las modas y tendencias que rayan a bogota casi en la intermitencia del cambio astral, es sólo recorrer un centro comercial, para ver que hoy es novedad lo de la cantante de pop del momento, y mañana los chicos play boy de la pantalla grande que abruman con sus ropajes, el centro comercial se cambia de maquillaje para mostrar lo nuevo. Al estar en

²⁷ VÁZQUEZ B Edgar. La ciudad y la cultura urbana. Op. cit., 20 p.

²⁸(*) Entiéndase por este termino; al modelo de sociedad cuyo objetivo consiste en producir todo tipo de bienes y servicios con el fin de que sean comprados por los ciudadanos, referenciado por :Douglas, Mari y Isherwood barón. El mundo de los bienes hacia una antropología del consumo, Buenos aires, Grijalvo, 1990, capítulo II, 71-85 p.

medio de más de siete millones de habitantes metropolitanos, se pierde la identidad y se deja de ser el punto de mirada, y se retoma la libertad, de no ser conocido y no conocer a nadie, situación que hace desaparecer al personaje, pues es un grano de arena en la playa, escenario que viste al individuo de una caracterización propia sin el reproche de la mirada acusante o la palabra homogenizadora y determinante, generando una maniobra de heterogeneidad de etnias y personalizaciones. El espacio público se discurre retóricamente, las calles, el bus, el trasmlenio, el centro comercial, la plaza, el bar, el café, el ascensor, la parada del colectivo, el andén, espacios de recurrencia en la cual el bogotano se refresca, descansa, comercializa, ríe, enamora o, simplemente, se desplaza. Bogotá está llena de estos lugares, pues las casas son sólo para dormir y por las distancias se pasa más tiempo afuera, y es afuera donde esta ciudad posibilita al habitante para la satisfacción de sus necesidades, placeres y deberes. Por todo ello Bogotá se impone como una ciudad que viabiliza lo urbano, ya que sus habitantes pueden generar una interacción mental, simbólica, de apropiación y culturización con ella misma, en relación con lo construido y los espacios vacíos.

Del mismo modo, Bogotá contiene dentro de sí un sin número ilimitado de lugares en los cuales cada individuo se reconoce, simboliza y construye su historia en relación con las instalaciones y los demás lugares que lo identifican y posee un valor de apropiación soluble: Plazas como la de Simón Bolívar donde históricamente ha sido lugar de reivindicación social, o un bar cualquiera en donde se estrechan amistades y genera relato, o tan sólo una banca en el parque donde los jóvenes pueden recurrir a encontrarse para compartir sus vivencias, e igualmente posee los no lugares, como la calle o el bus, en los cuales, la relación es muy mínima y poco social, tan sólo de tránsito. El conjunto de estos lugares y no lugares: la casa – calle – bus –oficina – centro comercial – restaurante –bar –casa, construyen un territorio delimitado y con fronteras poco visibles para cada ciudadano, según sus necesidades, acciones y hábitos. Lugares y territorios que toman una dimensión de representatividad y significado, convirtiéndose en relación con una personificación social intensa en espacios en los cuales transcurre la vida e imaginarios de sus habitantes; espacios de encuentro como bares o tiendas, los cuales son lugares donde se tiene la posibilidad de transcurrir y encontrarse, espacios de ocio, como los parques de diversiones, teatros, cines o salas de juego, donde dan mil opciones de valoración, entre muchos más espacios de significación según el individuo y los colectivos.

Ibagué

Ibagué es considerada una ciudad intermedia, lo cual significa que media entre extremos (entre el pequeño y el grande; entre el próximo y el lejano), y que desarrolla funciones de intermediación entre territorios y escalas muy diversas (locales - territoriales - regionales - nacionales - globales). Esto le permite unas características especiales a diferencia de Bogotá como ciudad eje central de la nación, uno de ellos es a nivel de industrialización, pues Ibagué es muy pobre en ello, porque cuenta con unas industrias escasas que se mueven en el

campo textil, de cementos y de transformación de alimentos. La base económica de la ciudad es la intermediación en los procesos agrícolas de la región y ser la abastecedora de Bogotá a nivel alimentario, entre otros servicios básicos. La infraestructura local es muy mediana y dinámica, pues por la cercanía a Bogotá, y el estar en el camino hacia Cali y el puerto de Buenaventura, la marcan como referente intermediario, dotándola de unas condiciones básicas como la vial; así mismo por esa cercanía, el flujo migratorio de esta metrópolis a Ibagué, la ha hecho ver como un punto de exploración para nuevos mercados, que se enmarcan en las nuevas tendencias económicas y comerciales como los hipermercados, centros recreativos, de descanso, educativos, salud, comunicaciones, bienes, servicios, centros logísticos y centros comerciales, dinámica que ha hecho crecer la ciudad en términos estructurales de vivienda, negocio y empresa; por ejemplo: la arremetida de los hipermercados como, Carrefour, Homecenter, Exito y otros, e igualmente con la presencia de todas las empresas nacionales e internacionales de comunicaciones ofreciendo la totalidad de servicios (TV, Internet, telefonía, entre otros). Pero a manera dicotómica todo este proceso modernizador está trazado por un fuerte arraigo comunitario y rural, que se evidencia especialmente por una gran población campesina y de villa que habita en esta ciudad por distintas causas, población que se ubica en la búsqueda de una nueva forma de vida más citadina, alejada de los verdes prados, el cafecito al lado del fogón y cantos de las aves, más bien abrumados por los pitos, los animalescos vehículos, el tinto al lado del andén y el reglado tintineo de los semáforos.

Todo este vendaval modernizador, junto con una población anacrónica y en vilo de lo nuevo, con sed de sentimiento de ser parte de lo moderno, ha generado una cantidad de lugares que le permiten a los individuos identificarse con sus recuerdos y con sus nuevas vestiduras, especialmente para los jóvenes, como se observa en los puntos sociales de los hipermercados, parques, nuevos y alternativos cafés y bares, situación que da paso a un desvarío de territorios, enmarcados en un sin número de espacios que representan a las identidades de las colectividades vivientes de esta ciudad, como los estudiantes, trabajadores, desempleados, rebuscadores, desesperados, etnias, colectivos, agrupaciones, tendencias, deportistas, gente Light, compradores, entre muchos. A manera de ejemplo, el Centro Comercial Carrefour, aglomera unos espacios de compra, ocio, trabajo, encuentro, conquista y fanfarronería. La población ibaguereña además de ser de la región, y por la cercanía a Bogotá, está cargada de gran cantidad de emigrantes de otras localidades, en especial rurales, pero también de la metrópoli, caracterizando a los ciudadanos que pisan este municipio con ritmos de costumbrismo, en especial a los mayores que les permite guardar su cultura de usurpación a la intimidad del otro, algo que va en descenso, y de libertad que ofrece un anonimato moderado a los individuos, ya que éstos son vistos fuera de una grupalidad vecinal, familiar y comunal. Los niveles de habitantes y urbanización ibaguereña con la construcción de nuevos barrios, conjuntos cerrados y complejos habitacionales, han elaborado un sentido de vecindad alto, evidenciando un cambio de estructura social a nivel familiar (familia extensa

a nuclear o mínima), ocupación del suelo (viviendas más reducidas y de poco carácter patrimonial), legislativas y de convivencia (códigos de tránsito, de unidad vivencial, de seguridad, etc.), y valores de civilidad. Es así que en Ibagué se ve claramente, que a pesar de ser una ciudad en términos de infraestructura más pequeña que Bogotá, posee en sus habitantes una configuración mental y cultural evidente en sus gustos, comportamientos, preferencias, actitudes, gestos, valores y formas de existencia que la manifiestan y caracterizan como urbana.

Lo urbano como posibilidad de lo andrógino

Lo urbano les posibilita a sus usuarios un encuentro con todo un mar de historias y de información de carácter local y global, que le permite ampliar los horizontes al individuo, gestando una mirada diferente frente a su realidad, irrumpiendo en su moralidad y normativa personal. A su vez posibilita la interacción con otros individuos que comparten las mismas necesidades o características de identidad, permitiéndose así una aglomeración en la cual se encuentra una unidad tribal que le genera una fuerza coexitiva a los grupos y un referente de posibilidad a los individuos; a la par, le permite reconocer otras formas de semejanza y construir una que los diferencie de las vistas o exploradas. “Lo urbano al mismo tiempo que lugar de encuentro, convergencia de comunicaciones e información, se convierte en lo que siempre fue: lugar de deseo, desequilibrio permanente, sede de la disolución normativa y presiones, momento de lo lúdico y lo imprevisible”²⁹. Es así que los lugares, territorios y espacios, confeccionan en los individuos una concreción de gestos, palabras, memorias, símbolos y sentidos. De igual manera para los habitantes, los lugares que proliferan en lo urbano, son un punto de identidad donde pueden configurarse y expresarse de manera abierta, y defenderse de amenazas externas e internas. Por ello, lo andrógino como posibilidad de irrupción de una normativa y moralidad a los estándares de cimentación de género, tiene cabida puesto que los individuos que se ven inmersos en ella, pueden hacer uso de un lugar y territorio que les posibilita su identidad, y les permite refugiarse y defenderse de un mundo externo regulado, así mismo lo urbano tiene otras cualidades que contribuyen a posibilitar lo andrógino. Una de ellas es el cambio de valores que se concibe en lo urbano, puesto que los consagrados en lo comunal prescriben una estricta norma de obediencia a patrones establecidos, lo urbano le permite construir unos valores a las personas que van acordes con su construcción como ser humano, un ejemplo claro se da con la comunidad gay, aquella situación de gusto sexual, que en lo rural está mediado por la relación de religiosidad – procreación – familia, que termina negándolo, y en antagonismo es desbordado en lo urbano, valorizando la preferencia individual y la satisfacción de sus necesidades como sujeto. Otra cualidad de lo urbano se instaure en el anonimato que ella genera en un individuo, ya que al introducirse en una masa multidiversa en diferencias, no resalta determinadas particularidades haciéndolas desaparecer del dedo acusador, todo ello debido a la libertad que genera esta aglomeración de

²⁹ DELGADO, Ruiz Manuel. Op. Cit. 14 p.

desconocidos; además se espera por parte del individuo no ser castrado de su identidad en lo urbano por gozar de dicha libertad, “la ciudad es la ilusión y es la utopía. Es la concurrencia múltiple y plural de diversos caracteres, es la contradicción activa, es la libertad en que la privacidad es posible en la medida en que eres extraño para tus vecinos, porque no hay vecindad sino contigüidad.”³⁰ Esta condición para los androginos es importante, ya que no son apaleados por acusaciones perceptivas moralistas, reguladoras y castradoras de la singularidad de cada sujeto y de su derecho de determinación, que le asiente como ser humano, y gozar de una civilidad de normativa civil, que les permite vivir y compartir el territorio de la ciudad, y a los demás habitantes en su multidialéctico accionar puede generar unas relaciones de cambio y mejoramiento social.

Figura 9. Escultura de los candangos o guerreros en la plaza de los tres poderes Brasilia, Representación de la ciudad como espacio para nuevas posibilidades



Tomada:

http://Teodoro.com/wbf/photas/brazil/candangos_monument_brasilia_ministryturismo

1.3 CUERPO Y SOCIEDAD. REFLEXION SOBRE EL CUERPO

Sobre una fría bandeja escarlata, el cadáver, con su carroña detenida en el tiempo, las entrañas expuestas a la luz de la morgue acámedica, como Prometeo atado a la roca y expuesto a los gallinazos, el cuerpo con nuevo significado perdía su humanidad y tan sólo como objeto sobresalía su mirada ausente y activa, que me hacía pensar sobre la presencia que simbolizaba para quienes jugaban en él, realmente el sentido que se tenía al poseer un cuerpo y las construcciones que se dan sobre el cuerpo. Por lo cual me pregunto ¿Qué significa tener un cuerpo? ¿Qué ha significado el cuerpo para

³⁰ ALVAREZ ALVAREZ, Luiz Guillermo. Op. Cit. 15 p.

la humanidad? ¿Realmente este cuerpo será mío?, ¿cómo lo hago de mi propiedad? Pues bien, rastreando algunas percepciones podemos ver, que durante mucho tiempo la tradición filosófica de occidente, consideró el cuerpo como mero instrumento o medio por el cual la conciencia humana construía conocimiento y se idealizaba. Para los griegos, en las representaciones del cuerpo en el friso del Partenón, ilustraban figuras humanas con una expresión expuesta en la desnudez, con expresiones serenas, aspectos que deberían tener los seres humanos y que contrastan con los cuerpos de los dioses, como Zeus esculpido unos años antes en Olimpia, cuyo cuerpo era más individual, los músculos mostraban más edad y su rostro denotaba rasgos de temor, << ha sido idealizada en lugar de individualizada ...de manera ultraterrena; nunca fue lo divino tan humano y lo humano tan divino>>³¹ representaciones que evidenciaban y ponían a prueba el poder humano y la división entre dioses y hombres. Así mismo los griegos creían que lo femenino y lo masculino representaban los dos polos de un continuo corporal, Galeno de Pergamo a un estudiante le indicaba acerca de los órganos genitales, que eran masculinos y femeninos en el vientre, “Vuelve hacia fuera la vagina y vuelve hacia adentro Y dobla el pene del hombre y encontrarás las mismas estructuras en ambos en todos los aspectos”³² postulado que fue considerado verdadero durante casi dos mil años.³³ A su vez Platón y la tradición cristiana medieval pensaban el cuerpo como cárcel del espíritu y principio de lujuria del alma. Más tarde, la filosofía moderna lo concibió como un mero instrumento mecánico receptor de sensaciones; para la filosofía cartesiana solo se concebía como máquina, por medio del cual el ser humano entraba en relación con el mundo.

Además, el pudor aparece como el “angustioso” recuerdo de nuestra parte animal instintiva y no racional, la concepción cristiana del cuerpo como una <<Cárcel del alma>> es coronada en la afirmación de Hegel, “el hombre que toma conciencia de su destino superior, es decir, de su esencia espiritual, oculta las partes de su cuerpo que sirven solamente para desempeñar las funciones animales”. Durkheim también define el pudor como la lucha contra la animalidad, pero con el matiz que supone la afirmación de que su origen, también se vincula con los peligrosos vapores sexuales femeninos. Para occidente nuestro cuerpo no nos pertenece, pues es copartícipe de múltiples signos, símbolos, individualidades, egos, personalidades, conciencias, todo un profundo infinito que ignoramos. Sin olvidar que en el capitalismo el cuerpo está desterritorializado, se ha enseñado a ser crueles con él, a utilizarlo como extensión, a venderlo, a comprarlo, a culparlo, a disciplinarlo, a volverlo educado, a hacerle daño, a alejarlo de las relaciones naturales, a enfermarlo, también a extirparlo y ubicarlo tan sólo como un símbolo de intercambio.

³¹ BORRADMAN, John. Greek art and architecture. Citado por, SENTÉ Richard. En: Carne y Piedra. Madrid, : Alianza editores, segunda edición, 2003. p 44.

³² LAQUEAR, Making sex, citado por, Senté Richard, << Carne y Piedra>>. Madrid, : Alianza editores, segunda edición, 2003, p 46

³³ SENTÉ, Richard. Carne y Piedra. 2 ed. Madrid, : Alianza editores, 2003. p 43-55.

De igual manera, para otras culturas el cuerpo reviste una relación con el universo, con su territorio, con su tierra, y la naturaleza, allí el cuerpo se plantea como una construcción social que tiene relación directa con el ambiente. Culturas aborígenes como las del norte de Colombia o de la Amazonia, se pueden ver sus danzas rituales como semiótica de expresión que abandona el cuerpo a una especie de conexión con el cosmos, que no está determinada por ámbitos materiales; concepción de cuerpo que trasciende el espacio personal y se concentran en cosas más espirituales, más proactivas para el sujeto y comunidad, que les otorgan mayor sabiduría, enlace y comprensión de su entorno y quienes lo habitan. Por lo cual se deduce que sus cuerpos son elaboración colectiva, no hay cuerpos esenciales o básicos, sino diferentes construcciones de cuerpo que forman un solo cuerpo. Para dichas culturas indígenas el cuerpo no es poseedor de temor, ya que no es latente la preocupación de la animalidad, al contrario, se debela una incumbencia directa con la naturaleza.

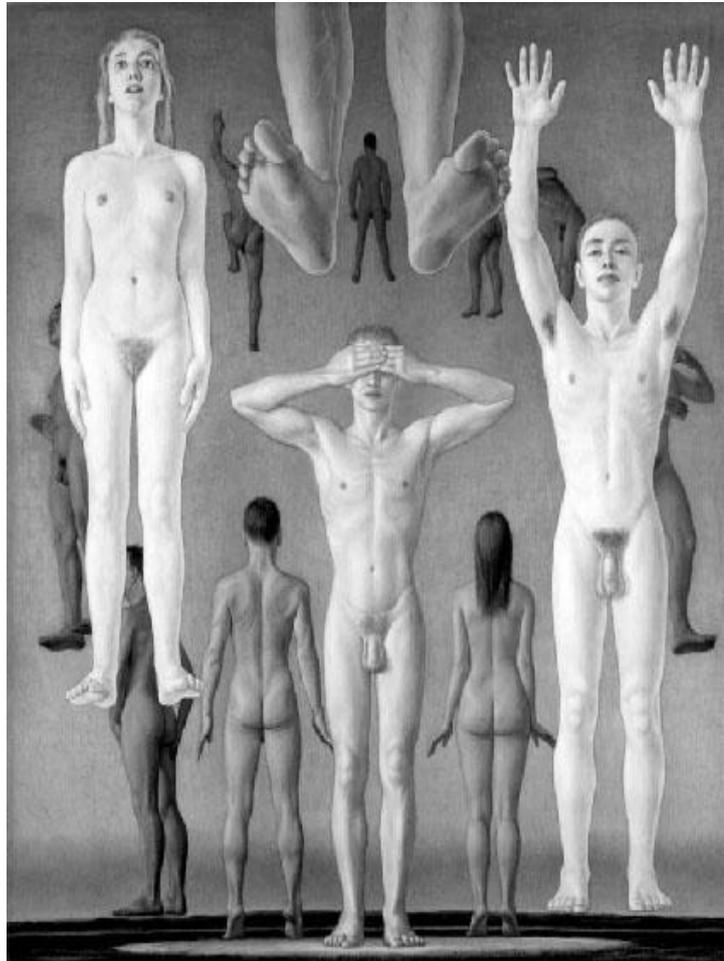
De esta manera, para acercarnos a la noción de cuerpo, podemos denotar que él mismo, en el recorrido histórico, como de diversidad, se encuentra cargado de un mar de apreciaciones, significados, símbolos y relaciones. Es claro que si algo diferencia al ser humano de los animales es su capacidad de simbolizar, capacidad que encuentra en el cuerpo un medio privilegiado para expresarse. Cuerpo como vehículo de significaciones, de culturas y, en esta medida, como lugar de lazo social, de interacción con el otro y de pertenencia a un grupo. Como lo argumenta Espinal al manifestar que;

“Las representaciones sociales le asignan al cuerpo funciones, le otorgan una posición determinada dentro del simbolismo general de la sociedad y hacen explícitas sus relaciones... en este sentido, son saberes culturales tributarios de un estado social o de una visión de mundo. Por ello el cuerpo es una construcción simbólica”³⁴.

Es por ello, que al referirnos al cuerpo estaremos hablando de un cuerpo que se inscribe en un entorno simbólico como producción social y condiciones biológicas de la existencia, que influyen en lo cotidiano, un cuerpo parte de la naturaleza como expresión del yo y de la cultura, que supone referirse a la subjetividad de la experiencia corporal y, a su vez, a la objetiva del cuerpo institucionalizado. De igual manera, como cuerpo vivido, en el cual se experimenta, y se advierte la experiencia del hombre como poseedor de un cuerpo y ser cuerpo.

³⁴ ESPINAL CRUZ, Elena. y RAMÍREZ BROUCHOUD. Maria. Cuerpos civiles, controles y regulaciones. Medellín, : Fondo Editorial Universidad EAFIT, 1950. 24 p.

Figura 10. Cuerpos sexuados, cuerpos desnudos, cuerpos envase, cuerpos sin espíritu, simplemente cuerpos listos para ser connotados



Tomada: www.exoteria.com/cuerpo_mente_sexualidad/significacion/htm

Cuerpos Poseedores De Cuerpos

El ser poseedor de un cuerpo encarna una experiencia en el sujeto que lo hace corporeidad, idea de cuerpo no como objeto o instrumento, más bien, “yo soy mi cuerpo”, y se constituye a través del revestimiento de control y posesión que se ejerce sobre el mismo, lo que Espinal y Ramírez aseveran, al indicar que el cuerpo se presenta como el espacio privilegiado donde el individuo ejerce una autoridad o gobierno más inmediato.³⁵ El pensamiento filosófico occidental, en especial desde la cristiandad y la industrialización han denotado al cuerpo de opuestos, cuerpo –alma, cuerpo-mente, materia-espíritu, deseo-razón. Que ha derivado en una serie de clarificaciones al cuerpo que impregnan el mundo socio-cultural, generando una estigmatización sobre los cuerpo que no se revistan de un tipo de artificio o rostro enmarcado

³⁵ ESPINAL CRUZ, Elena. y RAMÍREZ BROUCHOUD. Maria. Op. Cit. 24 p.

en una presencia individual, que le confiera un estatus en un espacio social significado, y precisa de determinadas prácticas que mantengan al cuerpo en un marco social. Es de ahí que se escuchen frases como, cuerpo poseedor de pecado, deseo pecado, cuerpo como atributo impuro, carne poseedora del demonio (frases que se escucharía en la época colonial acerca de las mujeres), negándose el propio yo, pero forjándole asidero para la moral.

El cuerpo como producción social, resultado de un trabajo de gestación social, en el cual se ha estado condicionado por diversos códigos y relaciones, como las regulaciones en los baños públicos de roma, la moda, caracteres de cortesía, prácticas sexuales y amorosas, etc. Hace pensar que el cuerpo no nos pertenece. Es ante todo un utensilio, un producto, un instrumento, es decir la anti-naturalidad, cuerpos que desempeñan un papel asignado, ya sea para el aseo o la vestimenta. Cuerpos que cuentan con reestabilización dada por la racionalidad de la productividad, usos que se hacen sobre el cuerpo en especial en la división del trabajo, donde el mismo termina siendo una extensión de la máquina. Cuerpos que impiden su desnudez por ser captadores de una moda que le indica cómo mostrarse y taparse, siendo así, una toma del cuerpo en su segmento mas privada por parte de la sociedad en su normatividad. Cuerpos vistos como fuentes de desorden e irracionalidad, como sitio de pasión y de deseo, como amenaza potencial al orden social. Razón que la colectividad vio como necesario para que la sociedad ejerza sobre el cuerpo un control, convirtiéndolo en un cuerpo cívico, dotado de educación, racionalidad, regulación, purificación y espiritualidad. Gobierno sobre el cuerpo, que supone orden social, orden del cuerpo, ya que si los cuerpos no son regulados estás en peligro de chocar, situación que Hobbes, localiza en su hipotético estado de naturaleza, donde se vive la guerra de todos contra todos, y para superar esto, propone a través del contrato social la creación de un poder soberano (cuerpo artificial) que regula el movimiento de los cuerpos individuales. Siendo así que el cuerpo renuncia a sus derechos naturales y a sus deseos más primarios, para inscribirse en una sociedad que da garantía a las relaciones sociales, lo cual presume un paso de lo natural a la civilidad, lo que Espinal y Ramírez acotan como, “transición que se funda y sostiene a partir de una serie de regulaciones, restricciones y limitaciones socialmente creadas y condicionadas... a fin de garantizar un orden social donde las restricción del deseo como un problema interior, y la representación de los cuerpos en un espacio social como una cuestión relativa a la apariencia”.³⁶

³⁶ ESPINAL CRUZ, Elena. y RAMÍREZ BROUCHOUD. Maria. Op. Cit. 27 p.

Figura 11. Cuerpos reguladores de Cuerpos regulados



Tomada: www.ministerioturismobrazil.com/policia/photosbrazilia/hpg

El cuerpo se vuelve entonces imperio, ¡no de los sentidos!, sino de la ley. La ley social penetra en los cuerpos de manera directa, determinándolos y dirigiendo sus caminos. Regulación que determina el exterior de los cuerpos en función de una producción del capital, el sostenimiento de unas relaciones de desigualdad entre géneros y la estabilidad política, entre otras cuestiones. Razón que hace considerar la argumentación de Michel Foucault, según el cual en las sociedades modernas, el poder tiene un objeto específico; “el cuerpo”. El poder en su materialidad se emplaza en la regulación de las poblaciones y las disciplinas del cuerpo individual, organizaciones de poder sobre la vida que se desarrolló de dos maneras fundamentales: la primera centrada en el cuerpo-especie, la biopolítica de las poblaciones que realiza intervención y estatuye controles reguladores a través del panopticismo (asilos, fábricas, escuelas, hospitales), la segunda la anatopolítica, que se focaliza en el cuerpo-máquina, se dirige a disciplinarlo de los cuerpos singulares y se efectúa a través de los cuerpos de profesionales (médicos, psiquiatras, trabajadores sociales, entre otros). Y todo cuerpo que no se instaura a los parámetros, se convierte en cuerpo delincuente, perseguido por el cuerpo-poder para ser disciplinado, aplicándole toda la fuerza sobre el mismo.

“El sistema penal es la forma en que el poder se muestra de modo más manifiesto. Meter a alguien a la prisión, encerrarlo, privarlo de comida, de calefacción, impedirle salir, hacer el amor....etc., ahí está la manifestación del poder más delirante que se pueda imaginar.”³⁷

Claramente se nota cómo el poder toma posesión del cuerpo en el tratamiento al cuerpo delincuente, en todo su trasegar en la prisión, despojándosele de sus identidad corpórea, desnudándosele, deshaciéndole su cuerpo social, y en determinados casos se le dispone de su vida, sometiéndole a una forma

³⁷FOUCAULT, Michael. Microfísica del poder. Paris, :RJ, Graal, 1985. 65 p.

bárbara de desalojar su cuerpo, como la silla eléctrica, inyecciones químicas, entre otras, donde el verdugo no se unta las manos, y toda esta represión se vuelve espectáculo por parte de los estados, a manera de que los otros cuerpos no se insubordinen, escenificación que cumple un cometido político e ideológico.

En sociedades más democráticas, el poder se enmascara ya no directamente represivo, sino más sutil, y no por ello menos pernicioso, (sustitución de un esquema jurídico y negativo por otro técnico y estratégico) el poder como algo difuso.

“se trata, por el contrario, de coger el poder en sus extremidades, en sus confines últimos, allí donde se vuelve capilar, de asirlo en sus formas más regionales, más locales... preguntándose cómo funcionan las cosas al nivel de procesos de sometimiento, o aquellos procesos continuos e interrumpidos que someten el cuerpo, guían los gestos, rigen los comportamientos, etc.”³⁸

Es así que el cuerpo se vuelve cuerpo-enajenado. Un cuerpo que en gran medida no está dominado por nosotros mismos, que está condicionado por las normas y códigos culturales. Un cuerpo vuelto ajeno a su propio cuerpo, distanciado de sí y perdido de su armonía original. Pero también alienación, es decir, desposesión social del cuerpo a través de los imaginarios sociales. Poderes que hacen oscilar al cuerpo en un cuerpo-simulado y un cuerpo-reprimido, que niega su propia existencia. El poder se instaura en las formas más simples, la familia, la escuela, etc. Y hasta en las actividades más inocentes como las conductas más inocuas penetradas por la ley social como afeitarse, vestirse, o más solapadas como ideologías, función del deporte, agresión ecológica, etc.

Figura 12. Cuerpos educados, cuerpos enajenados, cuerpos obedientes y producidos en masa. Imagen de la película The Wall de Pink Floyd.



Tomada: <http://pinkfloyd.com/photos/thewall/galera/ipg>

³⁸ FOUCAULT, Michael. Microfísica del poder. Op. cit., 65 p.

Es por ello que las regulaciones del exterior y del interior del cuerpo, como manifestación del poder en las sociedades modernas, asume un carácter científico y racional, y de ahí, el sin número de prácticas de conservación, imagen, dietas, cosmetología, tratamientos de belleza, en fin todo una cantidad de técnicas destinadas a lograr un ordenamiento de la apariencia del cuerpo, el cual se vea disciplinado, entrenado y dispuesto para aumentar el valor personal, como lo analiza Espinal y Ramírez: “Lo que deriva en una exigencia de regulación de los cuerpos en el espacio y la imposición del régimen del deseo. Igualmente las jerarquías que atraviesa el orden social y los valores que lo sustentan, se representan en el espacio exterior y se traducen en formas, usos y códigos que adoptan los cuerpos en la interacción social cotidiana”,³⁹

A este punto, es evidente que la sociedad moldea el comportamiento de los cuerpos con los componentes del mundo material, es así que el cuerpo llega a ser cuerpo-social, donde el individuo se marca por las relaciones individuo sociedad, y que afectan la dimensión del grupo, en donde las tradiciones simbolizan la supervivencia del grupo y las innovaciones individuales hacia una supervivencia mejorada, coexisten rítmicamente para el desarrollo social. En otras palabras el cuerpo social reposa en la unión de la inmovilidad y el movimiento, la seguridad y la libertad, bienestar y la adquisición, el refugio y el territorio.⁴⁰ Así mismo la incorporación del individuo en la sociedad se materializa en la gestualidad y corporeidad de las prácticas más elementales, como las prácticas de alimentación, higiene, gestos profesionales de comportamiento en relación con los próximos, entre otros. Coincidiendo de manera determinada en un ritmo y valores que tienden a crear un espacio particularmente humano, en donde los comportamientos se encuadran de tal manera que se naturalizan en un carácter de costumbres, pasiones, inclinaciones o sentimientos, ligado con la memoria. Todo ello guiado a una organización territorial por condiciones económicas, y un maderamen estético de referentes simbólicos conformes por la sociedad, que se recluye en una malla artificial y que en un medio urbanizado opera con la seguridad del dispositivo ciudadano.

Por esta misma vía el vestido se participa de la funcionalidad reguladora y de adecuación; ya que los harapos no son más que una negación del cuerpo articulado del traje de calle, al mismo tiempo que facilita el desenvolvimiento del obrero en el espacio fabril, es una marca, se le reconoce por su traje, por el color desde lejos (es un signo de identidad social). Lo mismo que se distingue a un vulgar camarero de un maître, esta racionalidad del cuerpo, más visible en la moda, no es reciente y es patente en otras posturas sociales frente al cuerpo.⁴¹ Tanto es, que se inmiscuye en la intimidad e instaura una posesión, determinando qué es erótico y que no, qué se debe usar al dormir, y

³⁹ ESPINAL CRUZ, Elena. y RAMÍREZ Brouchoud. Maria. Op. Cit. 27 p.

⁴⁰ Ibid., 35 p.

⁴¹ IMBRET, Gerar. El cuerpo como producción social. En: Revista el viejo topo, extra 13. Barcelona. : ediciones 2001 S.A., 1998. 8 p.

hasta qué se debe llevar de ropa interior. Siendo así un cuerpo que enseña y que lleva una marca visible, un atributo que habla por él y que lo significa.

Figura 13. Coco Chanel, diva promotora de la moda e institutriz del buen vestir



Tomado:<http://museomoda.com/cocochanel>

El Cuerpo Urbano

La acumulación de cuerpos que se dan en un lugar en especial, como <<la ciudad y/o un espacio urbano>>, demanda una normativa y un ente o instituciones de control, que determinen las vidas y cuerpos de quienes habitan dicho territorio. Singularidades que le permiten servir de instrumento o asidero de los poderes o intereses de quienes rigen el orden. A lo que Foucault, acierta al referirse sobre la ciudad capitalista "la presión de los cuerpos sobre un espacio urbano, demando un orden institucional de prisiones, asilos, fábricas, escuelas y hospitales, una densa red de regulaciones que los convierte en cuerpos útiles, aptos para el capital y el ensanchamiento de los mercados consigan utilizarlos eficazmente".⁴² La expansión de las ciudades industrializadas, trajo consigo un desmembramiento de la regularidad comunal, de status fijo, a lo que la urbanización y la secularización crea nuevas formas de sociabilidad no reguladas por el respeto al status y la posición, sino más bien basadas en intimidad superficial y efímera. Por ello es que pensadores como Rousseau, creían que dicha aglomeración se erige como amenaza política, razón por la cual se debía generar una legalidad clara y fuerte sobre los cuerpos urbanos.

⁴² FOUCAULT, Michel. Vigilar y Castigar. Buenos Aires, : Siglo Veintiuno, 1989. 64 p.

Figura14. Cuerpos a merced de la ciudad en espera de ser institucionalizados. Fotografía tomada por Espencer Tunick.



Tomado:<http://images.google.com.co/imgurl=http://n4abc10.abc.es/Hemeroteca>

La ciudad es por excelencia el punto donde se desencadenan los conflictos de representaciones individuales y de mercado, el yo adopta unos empaques apropiados para poder circular, para poder ser un cuerpo dócil, todo ello motivado por el orden establecido en la cotidianidad que impulsa a los actores sociales a mantener un rostro ordenado, imagen que los dota de valor de cuerpos disciplinados y no insurrectos.

Los cuerpos en la ciudad envueltos en la diversas normas, se instauran en lo ciudadano, y hacen de la ciudad un espacio que los denota y carga de valor, ciudad como un espacio legal o de poder que sirve de pedestal para el ciudadano, espacio donde se reconfigurará las relaciones de los cuerpos con la ciudad, por los urbanistas, donde la civilidad opera en los espacios determinados para lo público y se constituye la cosa pública. Control que se hace visible en los ordenamientos territoriales, proyectos de intervención, como se observó claramente en el encerramiento dado a los judíos en los Guetos, por parte de la Alemania Nazi, o las instauraciones de habita-dad que se dan en ciudades como Nueva York, en la cual sobre determinados territorios se asienta un en-calve de una raza o grupo étnico. Estas atribuciones cautivan de expresividad los espacios cargándolos de cualidades y atributos, como la estrechez de los callejones en Brownlin y sus abarrotados edificios atiborrados de apartamentos, donde las negritudes y latinos conviven, o el barrio chino en New York. Marcas que se crean en un territorio, determinando los cuerpos que allí deambulan o habitan.

En el territorio significado y regulado, los cuerpos construyen identidades colectivas o individuales que le confieren sentido a éstos. Lo que lleva a pensar, que el territorio denota unas condiciones que posibilitan un espacio

de libertad frente al código que no es indeterminado, sino determinado de otra forma. Códigos que en el territorio se forman de cierta descodificación que presenta una transcodificación, dando como resultado la posibilidad de diferencia de sus miembros, y permite a los cuerpos vivir el espacio, un ejemplo claro se da con el "Parlache"⁴³ que es dialecto oral y corporal de los jóvenes de las comunas populares de Medellín, para burlar las regulaciones sociales y estatales de esta localidad, y no ser capturados por la policía.

Así mismo los espacios urbanos, por sus condiciones culturales posibilitan determinadas características como la circulación, en la que la movilidad desestimula a manera defensiva las formas de control sobre el cuerpo, porque al caminar se busca el menor contacto físico con el otro, o si se va en un vehículo, la rapidez impide fijarse en la otredad y tan sólo ésta se relega a ser parte de la arquitectura de la ciudad. De igual manera, las ciudades revisten un número de personas de marcados contrastes, lo que genera en los individuos una voluntad de diferencia, pero al mismo tiempo, la negación de que ella implique un destino compartido.⁴⁴ Particularidades que dotan al cuerpo urbano de una posibilidad de autonomía para poder edificarse de manera que sea potentado de su propio cuerpo, y dentro de la normativa, pueda determinarse según sea su identidad o preferencia. Por ello lo urbano permite vivir y significar al cuerpo.

Androginia Como Cuerpo Apropriado

Figura 15. Cuerpos apropiados escapados de la regulación, creadores y predecesores que influyen en lo andrógino. De izquierda a derecha, Brayan Molco, David Bowie, The Culture Club con Boy George, Marilyn Manson



Tomado: a) <http://placebo.com> b) www.davidbowie.com c) www.cultureclub.com.es d) www.fansmilynmanson.com/history/dream/jpg

Si bien la diferencia sexual es la primera evidencia incontrovertible de la diferencia humana, este hecho biológico, con toda la carga libidinal que

⁴³ (*) Si se desea conocer más remitirse a la siguiente dirección, <http://www.editorialudea.com/socialestextos2002.html>

⁴⁴ SENTÉ, Richard. Carne y Piedra. Madrid, : Alianza editores, segunda edición, 2003. 273 y 378 p.

conlleva es materia básica de la cultura. Justo antes de nacer, y gracias a la tecnología, en el momento en que se determina el sexo del próximo o recién nacido, se despliega una lógica de género, en función de la apariencia de los genitales que configuran la existencia del neonato; se le viste, alimenta, habla, e higieniza, de una forma correspondiente. Se evocan sobre el bebé ciertas expectativas y deseos, arrancando así la caracterización del nuevo cuerpo, ya sea masculino o femenino, se le atribuyen actividades, conductas, hábitos y costumbres en toda la esfera de su vida. Sobre las diferencias sexuales todas las culturas aplican una organización social, de acuerdo a la opción de ser Hombre /Mujer, se le especifica y priva del otro polo, delegándole así un simbolismo de todos los aspectos de la vida, a lo que Marta Lamas señala,

“Esta simbolización cultural de la diferencia anatómica toma forma en un conjunto de prácticas, ideas, discursos y representaciones sociales que dan atribuciones a la conducta objetiva y subjetiva de las personas frente a su sexo”⁴⁵

Es así que la sociedad mediante esta normativa instituye lo que debe ser un cuerpo hombre o mujer, y lo que es propio de cada uno.

Sobre la realidad de la diferencia del sexo se constituye “el género”, visto este desde la cultura como una interpretación del mundo y la forma en la cual los individuos se constriñen frente a la vida, es así que algo biológico, en el orden representacional toma simbolización cultural. El género, no sólo marca los sexos sino marca las percepciones de todo lo demás; lo social, lo político, lo religioso, lo cotidiano, etc. Pero a su vez, las personas se revisten de una identidad, de una acepción de ser o pertenecer, y en este caso el sentimiento de pertenencia al sexo femenino o masculino, que deriva en una identidad de género, que se entiende como la concepción individual del género que tiene uno mismo, que no depende necesariamente del que le fue asignado al nacer, de esta manera, la identidad de género se refiere a cada ser humano, y es no solamente un concepto binario: o varón o hembra, también es la manera en la que uno se expresa en la presentación externa y/o el aspecto a través del comportamiento, de la ropa, del corte de pelo, de la voz, de las características del cuerpo o de otras marcas externas.

Al existir esta posibilidad de proyectar el cuerpo, con relación a un cuerpo igual o diferente, la cultura sanciona sólo como válida la posibilidad de ser parte del binomio macho / hembra, lo distinto se evidencia como cuerpo anormal o enfermo y perceptible de ser reeducado. Razón por la cual el cuerpo que quiere ser disímil al regulado, busca una fisura del orden social para justificarse. y bajo las condiciones de lo urbano irrumpe como un cuerpo liberado que se apropia de sí mismo, siendo coherente con su deseo de ser y representarse.

⁴⁵ LAMAS, Martha. Cuerpo e identidad, género e identidad. México, : Editorial Delisy Apis, 1998. 18 p.

La relación deseo y lo social potencia un límite en la sociedad, la previsión y el temor a los flujos decodificados del deseo que amenazan con conducirlo al límite y, por ende a su disolución. Toda colectividad al ver este flujo tiende hacia la contención, hacia matrices reguladoras y disciplinarias que intentan hacerlo entrar en orden, sin embargo, el cuerpo tiende a elaborar unas formas de presencia. En este sentido las disciplinas se orientan hacia la intervención de los intersticios de las prácticas cotidianas, las que, en un esfuerzo por controlar lo incontrolable, casi siempre como lo han demostrado los trabajos históricos terminan en producciones morales tiránicas.⁴⁶

Y es desde esta relación que el cuerpo-androgino, genera una construcción simbólica, que establece una interacción con identidades construidas desde otros referentes, históricos, culturales, sociales, artísticos y estéticos. Al final, la interacción que se da sobre lo urbano y los procesos de socialización, conducen a dar forma al cuerpo civil por sujetos que viven la ciudad y permiten la diferencia.

Figura 16. Cuerpo androgino, cuerpo vivido, cuerpo desnormalizado, personajes en festival Glam-gótico en Irlanda



Tomado: www.destinationbcn.com

Teniendo en cuenta que para la moral y normalidad, un cuerpo que se aparta de las prácticas sujetadas a la ley, es un cuerpo disidente e indeseable. Por ello el cuerpo androgino se reviste de una sublevación contra la ley, y pone en tela de juicio la ortodoxia opresiva y a su vez, revitaliza el cuerpo instaurándolo y suministrándole otras formas de ser, y elaboración del carácter, dotándolo de sentido etimológico y político que se expresa en lo público y privado, reivindicando al cuerpo en todos sus aspectos como una autenticidad propia, recuperando el cuerpo perdido o nunca asignado (también a mi manera de ver), hacia un cuerpo desaprendido o reinventado.

⁴⁶ ESPINAL CRUZ, Elena. y RAMÍREZ BROUCHOUD. Maria. Op. Cit. 34 p.

En esta medida el cuerpo androgino se rebela contra el poder que actúa frente a la identidad, al querer ser, los placeres, discursos, estéticas y la sexualidad. Reconociendo la enajenación y alineación que el poder impone sobre el cuerpo, comprendiéndola y derrumbándola, dándole la posibilidad al cuerpo de pasar de ser objeto a ser sujeto. En otras palabras apropiándose y caracterizándolo de erotismo y estética. Erotización del cuerpo humillado que perdió su otra parte por clara castración de sus instintos, pero dueño de sus deseos, donde el cuerpo se vive, y es copartícipe de las experiencias y acciones físicas, intelectuales y emocionales, subjetivas y simbólicas, conscientes e inconscientes, así como formas de percibir y de sentir, como la excitación, la necesidad, y el deseo, que pueden conducir o significar por sí mismas goce, alegría dolor, agresión, horror y, finalmente, pueden generar placer, frustración o malestar de manera directa o indirecta. Y la segunda dimensión estética, en la cual el cuerpo cuenta con una forma de expresión simbólica, que se reviste en su manera de llevar el cabello, de decorar su piel, de hablar, de crear, de vestir, como un punto de referencia hacia su ostensible humanidad e integridad, agraciándose de un significante.

Para culminar a manera de conclusión, frente al cuerpo androgino como cuerpo que se apropia y libera, puntualizo las palabras de Sennett Richard, “en el momento culminante de la revolución francesa, el periódico más radical del país declaró que no podía haber una verdadera revolución si el pueblo no sentía en el cuerpo << algo que nunca debemos cansarnos de repetir al pueblo -decía el periódico- es que la libertad, la razón y la verdad son....no dioses sino la parte de sí mismos>>⁴⁷

Figura 17. Cuerpo apropiado, cuerpo que se rebela frente la moralidad y elige ser construido según el querer ser de quien lo habita (imagen de Zeta, suicide girl colombiana y mujer en encuentro gótico irlandés)



omado: a) www.suicidegirls.com/zeta b) www.destinationbcn.com

⁴⁷ SENTÉ, Richard. Op. Cit. 388 p.

2. HIEROSGASMOS ASFALTADOS

2.1 BOGOTA, CIUDAD QUE HUELE A DIESEL Y DURAZNO

"La camilla siguió avanzando a través del pasillo lleno de gente en silencio. La gente me miraba con esos ojos que decían, pobre chico, tan joven, tan sano, tan blanco y yo desde mi camilla les dije tranquila gente, no soy tan sano, ni tan limpio, ni tan creyente, no me lavo los dientes todas las mañanas como ustedes, no leo tantos libros, no hago deporte, ni rindo tanto en el trabajo como ustedes, tranquila gente."⁴⁸

La ciudad que narra la obra "opio en las Nubes" de Rafael Chaparro Madievo, es una ciudad que se aleja de la retratada por los medios dirigentes de la ciudad, que la muestran como la capital del desarrollo y democracia, como la ciudad que reúne a todos y tiene gran variedad cultural, turística, étnica y cívica. La Bogotá de Chaparro Madievo, es una ciudad tan fantástica como tangible, sus tejados, calles, música y humo la presentan como una ciudad con personalidad, cómplice de los personajes que la habitan, ciudadanos que tienen poco de convencional dentro de una ciudad que pocos tienen el valor de conocer. Personajes que ofrecen nuevas formas de entender la vida, ciudad con actores impregnados de una atmósfera gris de sueños rotos donde los hombres, gatos, enfermos mentales, seres que no saben si son hombre o mujer o burro o elefante, prostitutas que pintan el cielo con su labial rojo, asesinos, borrachos, aficionados a las carreras de caballos, tienen que convivir en las violentas calles de Bogotá, en sus autobuses, bares, cárceles, playas, parques, domingos, días rotos, días sin sentido, días con whisky.

"Salimos a un parque. La tarde está un poco triste. Un poco rota. Un poco difusa. El cielo está gris y hace un poco de frío. Amarilla me dice que tiene ganas de tomarse una fotografía en un día triste. Amarilla se sienta bajo un árbol y saca su botella de whisky. Toma un sorbo y ensopa su botella con el whisky y yo le lamo la palma lentamente, sin afán. Nuestro árbol es grande e inspira confianza. A los pocos minutos una sirena interrumpe la calma del parque. Mierda. Unos árboles más allá una mujer se trata de ahorcar. La policía llega a tiempo e impide que la mujer se ahorque. Claro, la policía siempre se tira todo. Esa mujer ahorcada hubiera completado lo que faltaba a ese día para ser más triste trip trip trip"⁴⁹.

⁴⁸ CHAPARRO MADIEVO, Rafael. Opio en las nubes. Bogota, : Grijalva editores, 1995. 198 p.

⁴⁹ Ibid. 199 p.

Bogotá, caracterizada por personas que la viven de manera distinta, nada más lejos de la realidad, de la urbe que retrata a los jóvenes andróginos en su condición de habitantes, en función de su propia existencia, ciudad que les ofrece un campo de vacío lleno de paradojas de lógicas pequeñas, porque las grandes lógicas han llevado a la destrucción del humano, a envidias y odios; las grandes lógicas nos han vuelto robots de pequeñas preocupaciones, de grandes dolores de cabezas sin sentido. Bogotá que en medio del oleaje diurno, y la baja marea nocturna de transeúntes, se unta de tolerancia, de diferencia, de permitir al otro que construya su dispositivo de suicidio para crear un mundo distinto. Gracias, tal vez, a aquellos habitantes que coexisten encerrados en sus burbujas habitacionales y automovilísticas retraídas del vapor callejero, en afán de cumplir con la búsqueda del éxito, razón que permita a su vez la desgracia, por así decirlo desde sus perspectivas, de tan elocuentes desventurados poco definibles. Al igual de aquellos ciudadanos que ven a los demás como exotismos de la cultura actual, permitiendo a modo circense el trasegar del otro, o aquellos que miran la divergencia como algo natural, decisión y afirmación individual, agradable, edificadora y digna de aparecer en cada esquina. Capital de Colombia que por su dinámica de diversidad, circulación, rapidez, fugacidad, razón y sin-razón urbana, da el sostenimiento y alimento a todos los mutantes de la caótica polis. Afortunadamente por la gran cantidad de diversidad y singularidad, no hay premura al compartir y arañar los centavos de capitalismo distrital, permitiendo tener una sostenibilidad económica. Las paredes, sótanos, callejuelas y ciclorutas, alojan en medio del cemento arborizado lugares de reunión, de paso de existencia e inexistencia, bares, salas de teatro, de exposición, salas de cine, galerías, calles, parques, tiendas, cafés, universidades y más, donde no hay que usar el antifaz normativo de la urbanidad burguesa, las desinhibiciones, el deseo, la sin-razón, el ser, pueden andar desnudos o embriagados apostando a Dios en un chico de billar por un par de cervezas.

2.2 IBAGUE, ENTRE OCOBOS Y ANTURIOS HUMANADOS

El diablo debe tener una sucursal en esta ciudad, a veces el ambiente huele a azufre y se deja la calefacción prendida, se escucha en los periódicos, radios y plazoletas la remembranza idílica alejada de la realidad sobre esta ciudad de rosados árboles; buen vivero, paraíso para envejecer. Sólo se recorre las calles por las noches para sacar los búhos, el día despierta a la razón y las brujas dejan sus formas de pavos, bajo el sol no pasa nada, todo se esconde tras las sombras o en los dobles de la acera. Ciudad que por su gran diversidad generacional, rural, urbana, y de mentalidades, se diluye entre generaciones dispares, unas que recuerdan los caminos verdéales y ríos claros, otras que ven el verde montes en la pantalla de sus celulares. Ciudad fortín de las contrariedades, pareciese en algunos momentos que la muerte hubiese dado admistía a muchos octogenarios. Ibagué, que bajo los ojos incrédulos ha tomado forma de ciudad y ha dejado su suerte de pueblo, villas o pequeña ciudadela, convirtiéndose en asidero de favorabilidad para la construcción de alternatividad del ser, escape de las ataduras, aunque por su eterno y efímero recuerdo del pasado, la caída del velo sea más tenue. Ciudad que está morada

por habitantes que esperan la hora de llegada del tren, pues son simples pasajeros en una parada o estación, que se ha prolongado, para algunos casi toda la vida, la mente está en el retorno a donde se partió o a donde nunca se llegó, como Helena de Troya se teje fielmente mientras llega la hora de partir, aquí no se pertenece. Ibagué también es el Disney World o ciudad spa y buen retiro, para todos los capitalinos o trabajadores estresados por la congestión metropolitana o del agobiante trabajo. Los mutantes pueden caminar por el asfalto, tomarse un café, pero nunca acercarse demasiado, tal vez portan la viruela, o algo parecido, aunque para la mayoría estos siameses y fenómenos dignos de feria, son los que hacen de esta ciudad buena para pernoctar. Se permite ser diferente, siempre que no se interfiera con los demás. Tal vez por el calor que hace, y las playas del río Combeima que recuerdan las arenas del mar, los lugares de ocio de Ibagué se encuentran sitiados de una calórica pachanga que sólo permite un tipo de rumba algo muy parecida a cuando se va al balneario. Por lo cual los escondites para los trashumantes son muy escasos, ellos deben trasegar en un concreto que tiene pocos espacios que posibiliten alteridades, y los irrisorios espacios existentes se esconden y ofrecen como reductos disimulados en la residencialidad, amparados por la noche y los aquelarres.

2.3 FRENTE AL ESPEJO

Mientras se busca la diferencia, en un mundo de imágenes, de seducciones y obscenidades encantadoras del ser, comunicadoras de una hipertrofia de un universo frío y ausente, que homogeniza todo reconocimiento, ordenándolo y clasificándolo de modo calculado y matemático, la individualización del sujeto se ve relegado a un marco no permitido, de inexistencia o relego, que constituye al sujeto especularmente, siempre a partir de un otro que nos seduce o al que seducimos, al que miramos y por el que somos vistos, hace que el solitario voyeurista ocupe el lugar del antiguo seductor apasionado. Somos, en este sentido, ser para otros y no sólo por el melodrama propio de la vida social, sino porque la mirada del otro nos constituye, en ella y por ella nos reconocemos. A lo que Adolfo Vásquez Rocca especifica: “La constitución de nuestra identidad tiene lugar desde la alteridad, desde la mirada del otro que me objetiva, que me convierte en espectáculo. Ante él estoy en escena, experimentando las tortuosas exigencias de la teatralidad de la vida social. Lo característico de la frivolidad es la ausencia de esencia, de peso, de centralidad en toda la realidad y, por tanto, la reducción de todo lo real a mera apariencia.”⁵⁰

En la caracterización del parecer ser, se adopta una identidad prefabricada, que encaje dentro del acuerdo social con el cual se triunfa y se hace parte de un todo, aunque esta imposición sea tan solo una prótesis mal diseñada que

⁵⁰VÁSQUEZ ROCCA Adolfo. La vanguardia es así, Baudrillard, alteridad, seducción y simulacro, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso – Universidad Complutense de Madrid (en línea), 29 de abril de 2007 02.18 am, <http://aevr.wordpress.com/2007/05/10/baudrillard-alteridad-seducccion-y-simulacro/#sdfnote8anc>

impida la movilidad, el sujeto la adopta y hace parte de sí de manera conformista, expresión de un deseo consumista. No se quiere ser parte del espectáculo, como aquel que enfoca las miradas y reverdece de contraste, se quiere ser parte del show, como uno más de la coreografía sin resaltar fuera de la escena. Y es aquí donde la moda lanza su compasiva amabilidad. “La moda, pues, no es sino un diseño utilitarista de la propia personalidad, sin profundidad, una especie de ingenuidad publicitaria en la cual cada uno se convierte en empresario de su propia apariencia.”⁵¹

La moda permite satisfacer de manera banal los deseos, guiando al individuo a caminar por un seduccionismo consumista que es cíclico y nada progresista, clausurador de las dimensiones, de la creación, la aceptación y la contemplación, minimista del querer ser, y este querer ser sólo como un comprar, donde lo humano es sólo un ser excitado por el capitalismo, personificador de una sociedad de espectáculo. A lo que Baudrillard aporta al indicar que “La sociedad de consumo supone la programación de lo cotidiano; manipula y determina la vida individual y social en todos sus intersticios; todo se transforma en artificio e ilusión al servicio del imaginario capitalista y de los intereses de las clases dominantes. El imperio de la seducción y de la obsolescencia; el sistema fetichista de la apariencia y alienación generalizada”⁵².

En el juego de las apariencias, de proyectarse en el otro, de ver lo que se es en el sin verse a sí mismo, y permitir al otro que se vea en uno mismo, pero consintiendo ver lo que no se es, dando la ilusión de ver lo humano en la otredad sin que cause escozor, ver la propia realidad en él, y permitiendo ser vistos como sobrehumanos, sin padecimientos y pertenecientes a algo que aunque no se sabe que es, se percibe, y a lo cual se pertenece sin pertenecer, exigiendo del sujeto un tener sin tener, un ser sin ser, un algo que se vive sin vivirlo, negando la propia realidad, reflejándose en la mirada ausente del otro y descargando las propias dichas y desdichas en un mundo imaginario de fábulas, con princesas y finales felices donde todos comen perdices, por los tiempos de los tiempos y el mal siempre pierde, convirtiendo este cuento en lo real e iluminando la fantasía creyendo que la realidad verdadera no existe, y aquella simulación es a la que se pertenece, a un orden hiper-real, a un estatus quo. A lo que Vásquez anota “No se trata de una interpretación falsa de la realidad (como la ideología), sino de ocultar que la realidad ya no es la realidad y, por tanto, de salvar el principio de realidad”⁵³

⁵¹ RIVIERE, M. *Diccionario De La Mod.* Barcelona, : Ed. Grijalbo, 1996. 269 p.

⁵² BAUDRILLARD, Jean. *The Consumer Society.* Londres, : Sage Publication, 1998. 100 p.

⁵³ VÁSQUEZ ROCCA, Adolfo. *La Vanguardia Es Así*, Baudrillard, Alteridad, Seducción Y Simulacro, Pontificia Universidad Católica De Valparaíso – Universidad Complutense De Madrid. (En línea) .15 de abril de 2007, 00.05 am .

[Http://www.Observacionesfilosoficas.Net/Alteridad.Html](http://www.Observacionesfilosoficas.Net/Alteridad.Html)

[Http://Aevr.Wordpress.Com/2007/05/10/Baudrillard-Alteridad-Seducion-Y-Simulacro/#Sdfootnote8anc](http://Aevr.Wordpress.Com/2007/05/10/Baudrillard-Alteridad-Seducion-Y-Simulacro/#Sdfootnote8anc)

Mundo de neón, calles coloridas en el plateado nocturno, llamados bajo el movimiento de los vehículos, de los ascensores, el don comunicativo de la ubicuidad, el zapping visual en el entero cavar plasmático de las imágenes simultáneas dadas en la ortopedia tecnológica, felinescos reflejos y señales televisivas parasitan nuestro deseo de la dependencia de espectacularidad o efectos especiales, indiferencia humana en la urbe mientras los movimientos pasan. El quedarse quieto en el sífoneante cabalgar de la fragmentación de las imágenes, a manera estética constituye un retenimiento del mundo en un solo instante, reflexión que inunda la pupila y descifra el caminar, como si se anticipase a la jugada del contrincante en un juego de pókar, evidencia que el individuo en medio del todo desaparece y es un grano mas de la arena, a lo que Vásquez caracteriza como “la era de la llegada generalizada, de la telepresencia, de la cibermuerte y el asesinato de la realidad. El mundo como una gran cámara de vacío y de descompresión. Como la ralentización de la exuberancia del mundo. De los efectos de la desaparición”⁵⁴

Los andróginos no quieren verse como el grano rojo en la blancura de la sal, se quiere ser, construir sin buscar exhibirse y notarse, aunque es claro que si algún sujeto se sale de la homogeneidad el resto lo nota con facilidad, pero ésta no es la intención, el ser resaltados, tal vez por ello, el androgino no se manifiesta de manera exhibicionista, ni busca llamar la atención para manifestar que está en contra de lo establecido, diciéndolo de manera vistosa y neónica, el androgino busca declararse de forma personal construyendo una imagen para sí, sin buscar e importar las mirada externas, su expresión se da de manera personal e individual, por lo cual el androgino no se establece dentro de un grupo social determinado, tribu urbana o istmo; el ser androgino es una afirmación particular de subjetividad, de revalorización de su condición masculina y femenina, manifestada a través de su estética corporal, subjetividad y proyecciones de sujeto.

Figura 18. No y Nicolás, sujetos alternos no extravagantes, con una construcción clara de su imagen y proyección de la misma



Tomada www.flickr.com/photos/innita/

⁵⁴ VÁSQUEZ ROCCA Adolfo. Op. Cit.

En algún momento de la vida, se mira el camino recorrido y se ve la avenida por andar, instante en el cual se determina que la ruta a seguir es otra, tal vez la que retorna al punto de inicio, tal vez la delgada, púrpura y solitaria que no se ha delineado. Llevas la mirada al piso y notas que los vendajes de tus ojos yacen en el, levantas la mirada, justo en aquel momento, se está frente a sí mismo, y la imagen que retorna a las pupilas, aterroriza o causa desasosiego, aquella imagen lleva un traje que incomoda y causa escozor, sus costuras están dadas por unos finos hilos de usanzas y cánones que limitan firmemente el caminar, el corsé que se lleva debajo rige hasta la forma de sonreír. Se mira hacia el hombro y se halla una figura difusa desnuda, en espera de un ropaje que no lleve botones resonantes ni bolsillos llenos de cartas de navegación.

Cuando el individuo se da cuenta del mundo que lo rodea, es construido por una sociedad y unos determinantes naturales, las características que éste posee y las fuerzas que ejercen sobre las personas, encontrando en él, lo que no se quiere ser, se genera una fricción en el individuo que lo lleva en varias direcciones que pueden ser una psicosis o neurosis, según Freud en el peor de los casos, o un conformismo en el más optimista, aunque también, existe la posibilidad de buscar una nueva configuración de lo que se quiere ser y debe ser, dentro de una realidad que sea la que el sujeto apetece para sí mismo y no lo lacere, posibilidad que construye una resistencia frente a la cultura en que se vive, expresándose activamente consigo mismo en todos sus campos posibles, diseccionado con lo que se quiere para sí mismo, o mejor aún con lo que no se quiere para sí. <<< cuando estaba en décimo, estudiaba en un colegio de solo mujeres, sentada en el patio, note que mis compañeras eran todas iguales, todas querían ser barbís, modelitos, dignas mujeres, amas de casa, buenas esposas, con las curvas bien puestas así no se tuviesen, nada marimachas, muy femeninas tiernas y lloronas.... En ese momento me di cuenta que eso era lo que no quería ser.... ¡No sé que quería; sentía que en mí había algo más, ¿Qué? No lo sé, pero sé que no quería ser. >>> pronunciaba Alexa,⁵⁵ al comentar sobre el instante de inconformismo que la llevó a pensarse y buscar un camino diferente. A lo que también comenta –No- quien es un girantopríco, vegano, escuálido, diseñador gráfico, trabaja con su proyecto de comic y arte propio, fue fundador de una banda de rock glam, vive actualmente con su hermano “Nada” y parte de su familia no lo quiere por extraño, se cambió su nombre dos veces: primero se llamó Jesuscristina y luego legalmente por “No”. <<<estando en el colegio en Bogotá, empecé a ver la vida distinto, sentía que no era como me la habían pintado, encontré que era muy moralista y doble moralista, razón que me hizo desencantar de este mundo, pues hay demasiada hipocresía, interés egoísta y mucha mente capitalista arrasadora impresa en todo lo que se hace, empecé una cruzada de búsqueda, encontré a través del arte, la música y la literatura

⁵⁵(*) Alexa, joven Androginia, asidua gótica, tierna y efímera, comprometida con sus convicciones, estudiante de diseño gráfico y artes plásticas, perteneciente a la ciudad de Bogotá, con quien se compartió durante varios días, dentro del proceso de trabajo de campo.

en especial, a modo de conclusión personal que la naturaleza, y el planeta son femeninos y lo que el hombre crea es masculino. Ahí decidí que quería hallar en mí la parte femenina sin perder de vista que soy masculino...ahí empezó la verdadera búsqueda. >>>> A su vez ilustra Sally, quien es una joven vegetariana, altamente casera, trabaja en su local de Tattos y Pircing, vanidosa, comprometida con la vida y los animales, y fundadora del movimiento Suicide girl en Colombia, ¡ahí y Sally es su seudónimo ya que la representa como ella es. <<< estudie en un colegio de mujeres, me preocupaba mucho la presión que se daba sobre la necesidad de tener una imagen y mantenerla, imagen que no se era, imagen idílica, prótesis facial, que a mí me tallaba mucho, ahhhh y decidí mandar todo al carajo y mostrarme como soy, sin aparentar, delicada y fuerte, inteligente y seductora, sin muletas, y decorándome como quisiese, siendo linda para mí, no para ellos. >>>

La búsqueda en el punto de ruptura se hace de manera sedienta, intentando agarrar todo aquello que pueda ofrecer una salida, la Internet en especial, es un campo que da la posibilidad de acercarse a otras formas de miradas sobre el mundo y respuestas de resistencia, la Internet tiene la capacidad de romper fronteras y tiempos, en ella la simultaneidad le otorga a quien busca un mar de posibilidades, al sumergirse en el mismo se hallan puertas que dan la entrada a conocer, como por distintos medios algunas personas pueden ser lo que quieren. Evidenciando en quien busca la afirmación de que sí hay alternativa y posibilidad de ser. Alimentación que cada persona toma según lo que para él es de su agrado. Además esta virtualidad le da la posibilidad de encontrarse con otros sujetos que tienen la misma necesidad, reunirse a compartir, ser, y expresarse sin que el ojo acusador les señale. Mundo virtual fantástico de seguridad total en lo que todo, incluso el dolor, la muerte, la ausencia, el odio el rechazo es ficción, lugar en el cual se puede ser dios. "lo virtual es un gran juego en el que siempre se gana aunque se pierda. En lo virtual nadie arriesga nada: es un nuevo punto de vista y ésta es su fascinación..... La virtualidad une a todos los personajes en un paisaje común: existen porque se muestran, se exhiben. Exhiben su transparencia pero también su opacidad. Están ahí para ser vistos como punto de referencia; y no sólo eso, están ahí para que los hagamos miembros de nuestra familia virtual."⁵⁶ La virtualidad se convierte en un territorio en donde se da una conexión con el mundo que se quiere, se da una adhesión a una expresión de la angustia por la supervivencia, generando un poder con la facultad de incluirnos y excluirnos, con encontrar otras posibilidades originadas a miles de kilómetros, que a nuestras necesidades son tomadas para calmar la sed de búsqueda, aportando elementos que ayudan a construir una identidad que se expresa en el mundo real, en lo no virtual, y que no se queda en simple inclusión de confirmación de existencia en mundo no real, con el miedo de ser excluidos de dicha realidad, inexistiendo en el mundo virtual, sin existir en la realidad real.<<< yo empecé a adornar mi cuerpo con tatuajes y pircing, y direccionarme hacia otra forma de ser distinta a la que no me gustaba, un día

⁵⁶ RIVIERE, margarita. Crónicas Virtuales: la muerte de la moda en la era de los mutantes. Barcelona, :Anagrama, 1998. 14 y 111 p.

mirando la Internet, encontré un grupo llamado las –suicidegirl-, mujeres que ante la demanda de la buena imagen y de la perfección, a nosotras, las mujeres comunes no nos queda otra que la opción del suicidio, aparte que tanto los tatuajes como los piercings son considerados por el resto de la “sociedad común” como una agresión al cuerpo, por consiguiente una clase de suicidio.... Me uní a ellas y desde ese momento, ya no me preocupo por encontrar un punto de equilibrio entre las convicciones de vida y el prejuicio social, ¡ya no me defiendo! Simplemente respeto la diferencia. La mía, de joven perforada y tatuada, y la de aquellas bellas damas infladas a punta de silicona. Jajajajaja.... Además paso casi todo el tiempo libre en la red con mis amigos de Colombia, Europa y Usa >>> afirmas Sally frente a la influencia que tuvo la Internet en su concreción. Par los Ibaguereños la Internet llego tarde a consideración de Bogotá, pero se a convertido en una opción de existir abiertamente, como lo manifiesta cata, quien es diseñadora textil y de moda, no le gusta la multitud, y no le gusta que sepan de ella <<< en esta ciudad yo casi no tengo amigos, la mayoría les da pena salir con migo, no les gusta como soy, Ibagué es aun goda se les entiende, pero en el Messenger tengo mas de cien amigos entre japoneses, latinos y europeos....con ellos no hay problema, me aceptan como soy sin discusión. >>>

A su vez el arte con sus diversas expresiones apporto gran cantidad de influencia, ayudo en la construcción de sensibilidad en los individuos, e identificación de sus posibilidades, imposibilidades, y ayudó a expresar sus deseos de modo abierto, y reflexionar sobre la realidad de cada individuo, porque a mi modo de ver como lo decía Aristóteles “La finalidad del arte es dar cuerpo a la esencia secreta de las cosas, no el copiar su apariencia.” Para los jóvenes androginos de Bogotá e Ibagué la música gótica, glam rock y rock progresivo, con sus autores e intérpretes influenciaron fuertemente, pues con sus delirantes letras, caóticos y refinados estéticas visuales y corporales, y elaborados escenografías y videos, transmiten un ideario de alternatividad de manifestación del ser. Reflexiones sobre lo que se es. <<< Además de la música con David Bowie, Boy George, y otros, para mi fue muy importante, Anais Nin Neuilly, pues sus líricas escritas, de muy eróticas me mostraron todo el significado de lo femenino y comprende lo que de ello existía en mí, además a denominarme a través de la “Ginotropia”, las lecturas de su libros fueron vitales para tener una posición ante el mundo >>> haciendo referencia –No- frente a la influencia que tuvo el arte en él. En su mayoría todos la androginos, tanto de Bogotá como de Ibagué, tienen una cercanía grande con el arte, sí bien no son profesionales en alguna expresión artística como el teatro, la plástica, literatura, música, diseño grafico entre otros, son apasionados a las producciones de cada área. Para mayor ejemplo, he aquí unas líricas.

¿Dónde Está Mi Mente?

Detente

Con tus pies en el aire y tu cabeza en la tierra

Intenta este truco y dale vueltas, yeah

Tu cabeza colapsará si no hay nada en ella

Y pregunta a ti mismo
Donde esta mi mente?
Donde esta mi mente?
Donde esta mi mente?
Salida del agua, vela nadar

Estaba nadando en el caribe
Los animales se escondían detrás de las rocas
Excepto por un pequeño pez
Cuando me dijeron este es oeste
Tratando de hablarme a mi, tímido

Donde esta mi mente?
Donde esta mi mente?
Donde esta mi mente?
Salida del agua, vela nadar

Placebo

Un soldado con un brazo roto
Miraba fijamente las ruedas de un Cadillac.
Un policía se arrodilló y besó los pies de un sacerdote,
Y un travestí vomitó a la vista de tal escena.
Me pareció verte en una tienda de helados,
Bebiendo largas y frías malteadas,
Sonreías y agitabas tus manos, te veías tan bien,
No creo que supieras que estabas en esta canción
*David Bowie*⁵⁷.

2.4 ENTRE CANIBALES

Figura 19. Jauría suelta y de festival, imagen en concierto de rock en Bogota



Tomado: Jonathan Beltrán Morales

⁵⁷ DAVID BOWIE, Letra ' Five Years Album, The Rise And Fall Of Ziggy Stardust And The Spiders From Mars

Foucault toma prestado el término de “monstruo humano”, para determinar al sujeto que trasgrede la ley. A modo de noción jurídica, puesto que lo que define al monstruo es que en su forma y existencia no solo viola el pacto cívico-social, sino también las leyes de la naturaleza, en otras palabras viola las leyes de su propia existencia, razón por la cual la aparición del monstruo se da tanto en lo natural, jurídico y estético. El monstruo aparece como trasgresor de la ley, de la salud y de lo biológico. A lo que Vásquez discurre al indicar que:

“El monstruo es excepcional, precisamente por su rareza, por su carácter de curiosidad de feria; lo que hace que un ser humano sea un monstruo no es sólo la excepción que representan en relación a la forma de la especie, sino el problema que plantea a las regularidades jurídicas (se trate de las leyes del matrimonio, de los cánones de bautismo o de las reglas de la sucesión). El monstruo humano combina lo imposible y lo prohibido...El monstruo es la excepción por definición; el individuo a corregir es un fenómeno corriente.”⁵⁸

El monstruo visto desde Foucault⁵⁹, se ve específicamente en los anormales, que es un curso que dictó en el Collage de Francia hacia 1974 y en el cual trata la anomalía humana dentro de tres categorías: El monstruo humano, el masturbador y el indócil. La escena en la que actúa el monstruo está delimitada por su peligrosidad, por ello es que el lugar de ruptura histórica es cuando jurídicamente se asocia la monstruosidad con la perversión y la maldad en los actos humanos. El onanista (masturbados) aparece dentro de las nuevas relaciones entre la sexualidad y la organización familiar en el s. XVIII, con la nueva posición del niño dentro de la familia, esto con respecto a la importancia que toma el cuerpo y su salud, es una aparición del cuerpo sexual. Y es aquí cuando este individuo hay que corregirlo porque pervierte, esto bajo connotaciones médicas. Según Foucault, el incorregible surge luego del monstruo, tras la introducción de técnicas disciplinarias como las del ejército, las escuelas y lugares de trabajo, así como los procesos de domesticación del cuerpo y del comportamiento. Igualmente bajo el concepto de la anormalidad, la psiquiatría y la parte médica la ven como la enfermedad, lo patológico, no como morbilidad sino como “un estado en el que cual los elementos funcionan de un modo que, sin ser patológicos, sin ser portador de morbilidad, no es sin embargo un modo normal [...] la aparición de tal o cual tipo de conducta que en sí misma no es patológica pero que, dentro de la constelación en que figura, normalmente no debería aparecer: todo esto va a ser ahora el sistema de

⁵⁸ VÁSQUEZ ROCCA, Adolfo. Los anormales; Foucault y la genealogía de lo monstruoso, Revista Observaciones Filosóficas. Vol 12. 15 p. (En línea) junio 02 de 2007 1.30am. Formato PDF

[Http://Fbacon.Wordpress.Com/2007/05/09/Los-Anormales-Foucault-Y-La-Genealogia-De-Lo-Monstruoso/](http://Fbacon.Wordpress.Com/2007/05/09/Los-Anormales-Foucault-Y-La-Genealogia-De-Lo-Monstruoso/) 2007 Junio 02, 1.30am

⁵⁹ FOUCAULT, Michel. Los anormales. Buenos Aires, . Fondo de cultura económica, 2000. 61 p.

referencia, el dominio de objetos, en todo caso, cuyo revelamiento va a tratar de hacer la psiquiatría.”⁶⁰

Estos conceptos se trasladan a toda la sociedad de manera intrínseca, y los individuos los asumen de manera natural, a través de lo que llamamos las ideologías, permeando la cultura haciéndose parte de toda la sociedad, por lo cual, las personas catalogan a todo lo diferente, a lo moralmente indefinido en las buenas normas, ya sea de etiqueta, comportamiento de urbanidad y otras, como el monstruo, el anormal, el enfermo, el loco o pordiosero, mirado con susto, lástima o asco, digno de ser internado. Y cuando sabemos que éste no puede ser recluido, se ve como “el otro”, el diferente, el extraño, el raro, designación más modesta de anormal. Y ello porque, el monstruo subvierte el orden, muestra la decadencia de la disposición, evidencia sus fisuras y debilidades, revela que sí es posible otro mundo

Por ello personas de fuertes convicciones y creencias religiosas o morales, ven a los androginos como un manifiesto de vulgaridad, enfermedad, rareza, y engendro que dañará al mundo contaminándolo de su veneno, haciendo que la humanidad pierda el camino. <<<Estos son muchachos, que han perdido el rumbo, que se han dejado seducir por el mal, y éste se ha transfigurado y les ha rayado su cuerpo y puesto alambres y hecho vestir raro, con el fin de pervertir a todos los demás, además son faltos de padres y familias de buenas costumbres.>>> manifestaba un pastor cristiano en Bogotá al preguntarle sobre su opinión frente a los androginos. A lo que también dijo María Ester vendedora de dulces de la séptima <<< son muchachos raros, locos y maricas, que les faltó juguete>>>. Por las condiciones de anonimato de las grandes ciudades, en especial en Bogotá, es donde se permite una libertad mayor a los individuos. Por existir una mayor movilidad y privacidad frente a otras ciudades colombianas, se admite que el monstruo camine, pues es tan sólo alguien más del gran enjambre, posibilidad que hace del monstruo un inexistente en medio de la concurrencia, además como no hay vecindad el androgino no hace clara y manifiesta su existencia, no importa para los individuos comunes, <<< personas diferentes, gente con otras cosas en la cabeza, y que, desde que no se me acerque o me moleste, no hay problema, todo bien ellos allá y yo acá, >>> indicaba Mateo un estudiante universitario al referirse a su forma de ver al androgino. De igual manera para muchas personas, el androgino es un ciudadano más que busca expresarse y ser, <<< son jóvenes y personas que desean decir algo, tan normales e inofensivos como tu o yo, que les gusta vestirse de otra manera más radical, que yo no usaría. >>> decía un Fernando, ejecutivo en la zona comercial de la 72 en Bogotá. Cuando los límites de relación se conectan entre androginos y no androginos, se observa un cambio de percepción, el monstruo tiene figura humana, <<< responsables y trabajadora, una mujer muy juiciosa y tierna, y berraca que sabe qué es lo que quiere en la vida>>> indicaba Mauricio, mexicano diseñador y jefe de Alexa al referirse a ella.

⁶⁰ FOUCAULT, Michel. Vigilar Y Castigar (1975 Suplicio, El Cuerpo De Los Condenados. México, :Siglo XXI, 1976,.23-37 p.

Para los androginos, el manejo de la diferencia y la diversidad es vital, el respeto ha otro, a su forma de pensar, de actuar, de ser y manifestarse, claro siempre y cuando no agreda la dignidad de androgino, no genera preocupación frente a la actitud o miradas con extrañeza que el otro tome frente al androgino, , <<< cuando alguien me mira raro en el bus o en el supermercado, o se asombra de mi , no me molesta, pues yo entiendo que soy, visto y me veo distinta a ellos, por lo cual respeto sus reacciones, algunos me preguntan el porqué de mí, y si es amable, pues hablo con él , si es grosero lo ignoro , igualmente ignoro a quien es grosero conmigo, que son casi siempre personas de poca educación y bajo estrato o religiosos. Aunque todos están en su derecho de manifestarse. >>> decía Sally al preguntarle por las reacciones de las personas del común. De igual manera, los androginos no hacen parte de una subcultura urbana, en cada individuo se observa que la relación con los demás se acepta la posibilidad de construir equipamientos diferentes, optar por propuestas distintas para ser y estar en el mundo y dentro de una sociedad. Además en los intercambios culturales no se busca la reducción de otras formas de conocimiento y posibilitarse como individuo, al contrario, se devela un mutuo reconocimiento de la diferencia como formadora de sus caracteres, ya que en la diversidad está la mejor forma de posibilitar la vida.

En Ibagué los androginos no se manifiestan de manera muy vistosa, por ello pasan mas desapercibidos, pero la forma de ver por los sectores dogmáticos y moralistas es igual que en Bogota, al igual que quienes conocen al androgino ibaguereño, asume una percepción de verlo como normal, sólo que expone su diferencia de otra forma menos retórica, <<< Es en vacan, muy inteligente, y muy comprometido con su trabajo, eso sí puntual en todas sus actividades, algo raro, no es como todos...>>> decía un compañero de trabajo de Diomedes al referirse a su comportamiento, Diomedes profesional, que asume con toda la vida y sus condiciones y posturas de vida.

“Se camina bajo una línea muy delgada, de limita entre la negación de mi ser y la posibilidad de permitirse, uno va de puntitas, como en la cuerda floja, con la mirada en alto, también dejando ser al otro, así ese no lo quiera uno, sea ignorante , poco educado, amante de divinidades o simplemente alguien que disgusta de mí, tal vez soy un Franquestein para ellos o drácula que les va a chupar el alma, en fin, no importa yo como mutante de la sociedad , soy un reflejo de sus temores, y también la puerta para que ellos se comprendan un poco mas, de ellos depende si huir o atravesar ”.

No para innita

2.5 GATOS PARDOS

Tamaghis es una ciudad amurallada construida de adobe rojo. La ciudad se anima al ponerse el sol, pues en esta época los días son insoportablemente cálidos y los habitantes noctámbulos. Cuando el sol se pone, el cielo se enciende al norte con un fúnebre resplandor rojo que baña a la ciudad de una luz que va oscureciéndose, del rosa nacarado al púrpura

oscuro de estanques en sombra.
Es una noche de verano y el aire es cálido y eléctrico
con olor a incienso, ozono, y el olor rojo almizclado
y dulzón y podrido de la fiebre. (...)
Los chicos se detienen en un puesto y Audrey compra
unos Rojos Vivos a un Indoloro. Este afrodisíaco provoca
un sarpullido erógeno en la entrepierna, ano y pezones.
Actúa en segundos, por vía oral, o puede inyectarse pero
es peligroso, pues a menudo el placer es tan intenso
que para el corazón. Los adolescentes de la ciudad
juegan con los rojos vivos a un juego atrevido que se
llama Hots y Pops.
Los chicos visten túnicas de seda roja abiertas sobre
sus cuerpos delgados, pantalones de seda roja y sandalias
magnéticas. En el cinturón llevan pistolas de chispa
y largos cuchillos de doble filo, que se curvan ligeramente
al final. (...)⁶¹

En un medio social y cultural que se rige por un orden que establece lo permitido, que coloca límites, controla y vigila, se construyen lugares de resistencia para huir o abatir la inspección. En estos lugares la exhibición no es satanizada, se permite vivir y ser, posibilidad que no se da en la claridad para manifestar una sensibilidad diferente, no porque se prohíba de manera radical o directa, sino porque todos suponen una cordura y centralidad aceptada por las personas. Esta fricción conlleva a elaborar lugares y tiempos, en los cuales, se puede vivir de manera fantástica encuentros, expresiones, desdoblamientos o realidades en el silencio y la invisibilidad, que otros espacios no permiten.

Existe otra posibilidad de vivir sin reprimir totalmente lo que se es, tiempos de encierro no necesariamente limitantes, alternativos de fuga del mundo al que no se quiere pertenecer, demostrando así que la normatividad, el poder y la regulación se pueden transgredir, hallando una rendija y apropiándose, siempre hay y han existido posibilidades. <<<Trabajo de día en un banco muy importante, el cual me permite darme la vida que yo quiero a nivel económico, en el si fuese como yo me visto en las noches, los clientes pensarían que soy un desadaptado, por ello allí soy igual a todos, no uso piercing, no muestro mis tatuajes y visto de manera ejecutiva, para parecer uno más, igual que todo los corderos>>> manifiesta Orlando, asiduo loco ibaguereño como se denota, artista plástico y amante de la noche y los gatos.

La virtualidad es otro camino en el que un seudónimo oculta el sujeto, se puede desinhibir y nadie sabrá quién se es o dónde habita, se puede compartir con otros sin ser juzgado, se puede expresar sin ser apresado, la virtualidad posibilita la visibilidad de la permisibilidad, el disfraz virtual aprueba ser sin existir la imagen externa. La virtualidad es el refugio que da la salida al mundo externo de manera menos agresiva, se puede llegar a todos los lugares y decir lo que se siente y volver ileso en el intento, se puede morir y revivir cuantas

⁶¹BURROUGHES, William S. Ciudades De La Noche Roja.; Trad. Al Castellano De Martín Lendínez. Barcelona, : Bruguera, S.A, 1981. 203/204 p.

veces quiera, tan sólo es necesario un nuevo nickname, lugar de encierro para los que no caben en la ciudad, lugar habitado por quien necesita protegerse de una sociedad que lo censura y ve como algo anormal, mórbido, desequilibrado, enfermedad que muestra la patología de la sociedad.

Durante el día se pueden distinguir las formas, los colores, las líneas, lo incuestionable, permite el orden y la seguridad, pero la noche con su bruma permite lo prohibido, lo censurado, lo excluido, la oscuridad es caótica, difusa, es otra codificación, ella precisa la sensibilidad, la creatividad, permite el movimiento sin estela. La clandestinidad de la noche da paso a la fermentación de hombres y mujeres que durante el día son normales o se ocultan en las sombras de sus trabajos, hogares y negocios, por no poseer la normalidad, lugares en los que expresan una representación que es poco consecuente con su querer ser. Pero en la lobreguez lunada, caminan sin prejuicio, sin temor, ya que el cobijo azabache no los margina, logrando confundirse con la música, el arte, el aquelarre, el vaho. Ya por algo la abuela lo decía <<< En las noches el demonio camina>>>. Con la noche germina el lado oculto del aisber ausente durante el día.

“Con las noches toman forma otros sentimientos ausentes durante el día, no sólo se transforman en el espacio, los habitantes son cobijados por pasiones buenas o malas. Es posible entonces que tengan unas nuevas relaciones con el espacio, que surjan otras formas de encuentro entre hombres y mujeres (...) con la noche no sólo surgen nuevos personajes, todo el paisaje se transforma y hace surgir nuevos espacios.”⁶²

Aunque la mayoría de androginos expresan su condición abiertamente en todos sus actos, permanecen gran parte del día tras sus computadoras, mostradores, escritorios, libros, academia y hogares, osando romper en la luz con la mirada siempre adelante. Algunos de manera agresiva en su vestir le indican el límite a quien intenta arremeter contra ellos.

2.6 EXTENSION DEL SER

La andrógina es una opción subjetiva individual, la cual se da en una construcción del ser, que se refleja a nivel exterior en sus comportamientos, expresiones y representaciones, experimentándose como una sensibilidad persistente de cada individuo hacia la vida, el mundo y su entorno, manifestándose de modo activo frente a la realidad y su comprensión de mundo, constituyéndose así en una forma de enunciado de resistencia, como actitud que les permite dar a conocer su punto de vista frente al hábitat, el contexto, lo usual, lo cultural, lo político y lo social. Afirmación que se refleja en su prosaica, y significaciones estéticas de sus producciones laborales, vale aclarar que estos conceptos se trabajan desde la comprensión

⁶² GARCES MONTOYA, A. Imágenes femenino-masculinas en el espacio de Medellín. 1900-1930 tesis de grado en historia. Medellín, : Facultad ciencias humanas y económicas, universidad Nacional de Colombia, 1992. 133-134 p.

de Katia Mandoki, quien alude indicando que, “la prosaica es la mirada sensible a la vida cotidiana, es un mecanismo de enunciación e interpretación desde lo sensible, la cual hace parte de la estética, y se enfoca en las estructuras sensibles de lo habitual como poético y su condición de posibilidad. El significante es significar por medio de estrategias de interpretación; es el acto de con-formación que realiza un sujeto dado, tanto en su función de enunciante como de destinatario desde su estrategia de interpretación.”⁶³ Por lo cual cada individuo androgino ostenta su condición en todo grado de objetivación de su ser. Además, quien percibe las manifestaciones de los androginos produce una objetivación de referencia y percepción de la condición de los androginos.

Expresiones como el vestido, gestualidad, oralidad y producción laboral, son las que más exteriorizan los androginos, y se dan de la siguiente manera; aclarando que para los androginos ibaguereños se da de forma más sutil y evidente que para los jóvenes bogotanos.

El fin consumista aristocrático burgués hace que el vestido devenga práctico y pierda toda cualidad de placer, el vestido oculta el cuerpo, alejándolo del deseo, delimitándolo a través de formas, cortes, texturas, colores y tramas, cada sexo se reserva la exclusividad de ciertas prendas que se transforman en significantes, ya es claro que un escote holgado sólo lo llevan las voluptuosidades. Por ello el androgino, sincretiza referentes indumentarios de la moda, con artículos o accesorios de carácter contrario o neutral al de su sexo, en el caso de las mujeres, usan ropas que no muestran sus atributos, en los hombre ropas que no anuncian su varonilidad, mas sí reflejan su sutileza y sensibilidad, los hombres usan maquillaje, no con rasgos femeninos sino de exaltación estética de desarraigo al género, igualmente en las mujeres no se exalta su belleza sino se atenúa, los hombres en especial con mayor reverencia a los ojos de manera algo desgastada y descuidada, el corte de sus cabellos es corto o mediano en su mayoría. Todo ello para propagar las características sexuales y de género existentes en él, tanto la femenina como la masculina al mismo tiempo. No a modo de máscara o travestismo, ya que no se adopta la figura contraria de sexo para llamar su energía y verse como el sexo contrario, el interés androgino es resaltar las dos posiciones genéricas, sin destacar una sobre la otra, ni negar una de ellas. Forma de vestir que se hace palpable en las fotografías expuestas más adelante.

La gestualidad, enmarcada en un cuerpo que socialmente ha estado regulado, por una intolerancia capitalista burgués y fuertemente adoctrinada, dictamina que cada comportamiento gestual corresponde a un determinado grupo social cultural y sexual, la mujeres no pueden abrir la piernas, los hombres no deben cruzar la suyas y deben ser de contextura fuerte, reza la norma. Ante este adiestramiento los cuerpos y gestos androginos se niegan a cumplir con disciplina del destino asignado por tal orden, por lo cual sus cuerpos gozan de

⁶³ MANDOKI Katia, *Prosaica – introducción a la estética de lo cotidiano*. México, : Grijalva, 1994. 83-113 p.

ser posibilitados como concreción de su yo interior, y no de maniquís exhibidos al legislador, asumiendo una imagen más ejemplar ante el mundo, ignorando la vigencia de la ley y el hacha del verdugo social. Ante ello vemos a los androginos con sus cuerpos delgados algo escuálidos, los hombres poco o nada fornidos con gran lozanía y escasa musculatura que afirme su virilidad, las mujeres con delgadez y desgarbo y ocultamiento de sus formas femeninas en especial las piernas, cola y senos, ante una sobreexaltación del hiperdelgado torso. Gestos del rostro muy expresivos, delicados y fuertes, al igual que los ademanes de las manos, manos que nunca se quedan quietas, movimientos corporales sensual en hombres y parco nada llamativo en mujeres. Cuerpos y gestos des-sexualizados.

La oralidad no se escapa al régimen acomodador y clasificador de la regulación, por ello los androginos ostentan una oralidad muy neutra en referencias genérica para sí, ya que no se consideran femeninos o masculinos (si hombres o mujeres, salve la claridad) sino seres humanos con sexo (pene o vagina) pero sin género dominante. En los hombres se diluye una sonoridad suave, tanto en ellas como ellos las palabras usadas no percatan pertenencia a un sexo, <<< la camiseta le queda hermosa>>> comenta Felipe, primero Candy Kid y luego Suicide Boy, vegetariano y amigo de Sally. Y al destacarle la palabra como de pertenencia a las mujeres, según la pauta, él aclara diciendo <<< las palabras son palabras, no tienen dueño, ellas se inventaron para usarlas y yo las uso según lo que siento para expresar una opinión >>>.

La producción laboral refleja vividamente las personalidades de los androginos, dicha condición trasciende y se instaura en todo lo que se crea, puesto que no es una imposición sino una elección, en todos los androginos, sus manufacturas cargan una fuerte connotación de exaltación genérica dual y neutralidad en la misma. Como se puede evidenciar en las fotografías de algunas elaboraciones más palpables para este trabajo.

Imágenes que ilustran el vestido, cuerpo y gestualidad Androgina

Figura 20. No



Tomado: Jonathan Javier Beltrán Morales

Figura 21. Felipe



Tomado: Jonathan Javier Beltrán Morales

Figura 22. Mia



Tomado: Jonathan Javier Beltrán Morales

Figura 23. Margarita y No



Tomado: Jonathan Javier Beltrán Morales

Figura 24. Mauricio



Tomado: Jonathan Javier Beltrán Morales

Figura 25. Alexa



Tomado: Jonathan Javier Beltrán Morales

Figura 26. Andrea y Zara



Tomado: Jonathan Javier Beltrán Morales

Figura 27. Tefi, Mauro, Alexa



Tomado: Jonathan Javier Beltrán Morales

Figura 28. Carolina



Tomado: Jonathan Javier Beltrán Morales

Figura 29. Sally



Tomado: Jonathan Javier Beltrán Morales

Figura 30. Juanita



Tomado: Jonathan Javier Beltrán Morales

Figura 31. Violeta y Ana



Tomado: Jonathan Javier Beltrán Morales

Figura 32. Zeta



Tomado: Jonathan Javier Beltrán Morales

Figura 33. Zeta y Sally



Tomada: www.guiacereza.com

Imágenes de producción laboral.

Las siguientes imágenes son del trabajo de “No”, llamado <No para Innita para No>, trabajo gráfico y plástico de comic, música y performance. Este trabajo se basa el comic de su autoría, en el cual, Innita y no, son ginotropia, es decir, son una pareja romántica femenina originada del sol, donde todo es unidad y por ende sólo existe un único sexo, en este caso el femenino, son siamesas por el cabello, cuando sale el sol por curiosidad científica, No asume la dualidad, Innita manteniendo su esencia femenina y no asumiendo el sexo masculino. Trabajo altamente influenciado por el glam rock, el género Manga y el Art Nouveau.

Figura 34. Producción de No, “no para innita para no”



Tomado: www.flickr.com/photos/innita/

Carolina es diseñadora escenografita y textil, posee una fábrica de ropa, la cual tiene una fuerte influencia androgina, especialmente en los cortes y colores de la ropa que disimulan los rasgos masculinos y femeninos de las prendas, sus diseños son para mujeres y las formas se debaten entre lo masculino y femenino.

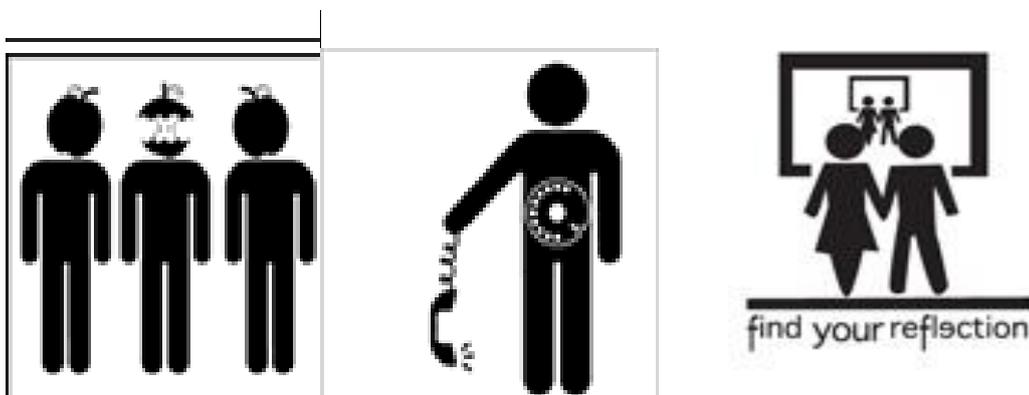
Figura 35. Producción de carolina, diseño textil con corte androgino



Tomado : Jonathan Javier Beltrán Morales

Melisa Machuret, artista plástica francesa radicada en Colombia, crea en su producción diseño de pictogramas interpretados de las imágenes que cotidianamente vemos en las señalizaciones. Con la intención de anular lo genérico como hombre o mujer y manifestarlo tan solo como imagen asexuada y androgino, a su vez pretende anular al sujeto que los produce.

Figura 36. Pictomachine, Pictogramas Pictonewton, Pictollamada, find your reflection.



Tomado: www.pictomachine.com

3. GLOSARIO

Sociedad De Consumo: Se llama 'sociedad de consumo' al modelo de sociedad cuyo objetivo consiste en producir todo tipo de bienes y servicios con el fin de que sean comprados por los ciudadanos. Este modelo de sociedad se da dentro de los sistemas capitalistas, cuya ley económica básica es la de la oferta y la demanda. Se trata, por tanto, de ofrecer numerosos productos para que sean consumidos por la masa de clientes, cuyos hábitos compradores ya se encuentran condicionados por campañas anteriores. Habitualmente, el consumidor busca satisfacción en la posesión personal de las novedades industriales y tecnológicas, o en el seguimiento de la moda dictada por las grandes multinacionales y los medios de comunicación de masas. Los efectos psicológicos y sociales de la sociedad de consumo sobre los ciudadanos son igualmente negativos: no se intenta educar el sentido crítico del consumidor mediante una información objetiva y una educación sobre los hábitos de consumo; al contrario, se busca una desinformación basada en la publicidad (no se dice en qué consiste y para qué sirve realmente un producto, sino que se afirma de él tan sólo que 'es el mejor' o 'cómo le envidiarán sus vecinos cuando haya comprado ese producto'); la creación de hábitos repetitivos e insatisfechos, de tal manera que la aparición de un nuevo producto mejorado haga desechar a los consumidores el modelo viejo, y así repetir ese círculo infinitamente; y, finalmente, transmitir la imagen de una felicidad basada exclusivamente en el 'tener' y no en el 'ser'.

Moda: Según la definición tradicional, la moda consiste en el conjunto de tendencias y costumbres preferidas por un grupo social en un momento determinado. Así, por ejemplo, 'ir a la moda' significa comportarse según los criterios admitidos por el grupo al que se pertenece o al que se pretende imitar. Aunque originariamente el término sólo hacía referencia a los usos del vestir, en la actualidad su significado se ha extendido al conjunto de las tendencias sociales y culturales. Desde el punto de vista social, la moda marca la pertenencia a una u otra clase (es un signo externo de lo que podríamos denominar 'señas de identidad'); de ahí que sea frecuente la existencia de un conjunto de individuos que pretenden 'aparentar' esa pertenencia, aunque su realidad social sea inferior.

Medios de comunicación: Los medios de comunicación son los canales o instrumentos a través de los cuales se transmite información a la sociedad en general. Suelen ser llamados habitualmente 'medios de comunicación de masas' y esa denominación incluye a prensa, radio, televisión, Internet... Desde un punto de vista ético, la mayoría de autores sostiene que, en principio, los medios de comunicación resultan un instrumento necesario en una sociedad democrática para permitir la libertad de expresión y el libre intercambio de información entre los ciudadanos. Ahora bien, la moralidad de un medio determinado dependerá del uso que se haga de él y de los contenidos que se transmitan a través de ese medio. En cuanto a las funciones sociales 'positivas' de los medios de comunicación, se destacara su función informativa en un

mundo cada vez más globalizado y dependiente de la información generada (científica, política, educativa, económica...) en cualquier parte del planeta.

Globalización: Concepto económico de nuevo cuño mediante el que se refiere el proceso de “mundialización” de la economía capitalista. El liberalismo económico propugna el libre intercambio de bienes y servicios dentro de una sociedad de mercado donde los poderes públicos (el Estado) intervengan lo menos posible en su regulación, la cual queda en manos exclusivas de las empresas y de la economía de mercado (libre competencia, ley de la oferta y la demanda, libertad de salarios y de contratación, etc.). Dentro de ese pensamiento económico liberal, la llamada globalización propugna un mundo sin fronteras económicas, donde se produzca un libre intercambio de bienes y servicios entre todos los países, sin trabas legales para la exportación, importación, libre contratación de mano de obra, etc. Se trata, en suma, de convertir el mundo en una “aldea global” donde intercambien todo tipo de bienes y servicios. Las nuevas tecnologías y, en particular Internet, han propiciado este modelo de sociedad abierta. Los críticos con la globalización señalan los peligros de una sociedad inspirada en estos criterios: preponderancia de lo económico sobre lo ético, mayor explotación de los países pobres por parte de los ricos y la reducción de los ideales humanos a la mera posesión e intercambio de bienes.

Consumismo: Tendencia al consumo dictado por la publicidad y la moda. En ocasiones, el consumista se convierte en enfermo, en una persona impulsiva que no puede dejar de comprar, lo que provoca graves alteraciones en su conducta social y afectiva. En general, el término posee un sentido peyorativo, y se alude con él al mecanismo de dependencia de una persona con respecto a la necesidad de acumular bienes y servicios, la mayoría de los cuales le resultan innecesarios. El consumismo, además, provoca insatisfacción al no colmarse nunca el deseo de poseer. Puesto que resulta imposible adquirir todo aquello que se desea, el consumista se siente insatisfecho y ansioso. Se trata de una conducta favorecida por la publicidad, los medios de comunicación (que suelen mostrarnos habitualmente a los triunfadores sociales) y las técnicas de ventas de las grandes empresas productoras.

Hierosgamos: Espiritualizar los sentidos y corporeizar el espíritu a fin de que los dos principios opuestos, alma y espíritu, formen uno solo: son las "hierosgamos"(bodas químicas), que engendran el andrógino, Mercurio filosófico o hermafrodita

Parlache: Se define el parlache como un dialecto social, porque una variante de esta naturaleza es la materialización de una visión del mundo claramente distinta a la dominante, una visión que, por consiguiente, resulta potencialmente amenazadora, si no coincide con lo aparentemente normal. Sin duda, ésta es la explicación de las actitudes violentas hacia el habla no estándar: el motivo consciente de "no me gusta como pronuncias las vocales" simboliza el motivo subyacente "no me gustan tus valores". El parlache es un factor de cohesión, identificación, unión, juego, pero también separa, establece

barreras, estimula los estigmas o burlas o se asume como insulto. ...Según quien lo exprese y quién lo escuche. Ni bueno, ni malo. Producto de una comunidad pluriétnica, multicultural, con grandes diferencias sociales y educativas. Puede expresar desarraigo, deterioro, noción de no futuro; ser dramático en la forma tan tranquila de referirse a la muerte, a la violencia, de incorporar a lo cotidiano lo que no debería ser. Una sociedad que necesita un esfuerzo muy grande en educación y en mejoramiento de las condiciones de vida. La necesidad de construir una sociedad distinta.

BIBLIOGRAFIA

ÁLVAREZ ÁLVAREZ, Luís Guillermo. De la cultura rural a la cultura urbana. Bogota. Grijalva.1996. p. 16.

ANTICH, José; FRATTALE, Loretta. Andrógina poemas. Madrid : Tecnos 1989. p. 18.

AUGE Marc. Lugares y no lugares. Barcelona. Editorial Gedisa, S.A, 1993. p. 42.

BARTHES, Roland. Brevarios. México. Fondo De La Cultura económica De México, 2004. p. 198.

BAUDRILLARD, Jean. *The consumer society*. Londres. Sage publication. 1998. p.100.

BOTERO URIBE, Darío. La solidaridad en el camino de la utopía, artículo De la revista Aquelarre N° 6 de la Universidad del Tolima. Semestre B De 2004. p. 29.

BUSTAMANTE TEJADA, Walter Alonso. Invisibles en Antioquia 1986-1936. Medellín. La Carreta Editores. 2004. p.136.

BURROUGHS, William S. Ciudades de la noche roja; Trad. Al castellano de Martín Lendínez. Barcelona. Bruguera,S.A. 1981. p. 267.

BRUNET, R; FERRAS, R, Thery, H. Les mots de la géographie. Dictionnaire critique. Paris: Reclus - La documentation française, 1993. p. 518-519.

BORRADMAN, John. Greek art and architecture. Madrid. Alianza editores. Segunda edición, 2003. p. 44.

CHAPARRO MADIEVO, Rafael. Opio en las nubes. Bogota : Proyecto editorial.1998. p. 72-79.

CONCHA AGUIÑIGA, Julián Sebastián. La adrogina psicológica un acercamiento definicional, nuevas perspectivas del desarrollo del sexo y genero. Madrid. Alianza editores. 1998. p.78.

DELGADO RUIZ, Manuel. La ciudad no es lo urbano, hacia una antropología de lo inestable. Medellín. Editorial Universidad de Antioquia, 1998. p. 12-20.

_____. Ciudad liquida, ciudad interrumpida. Medellín. Editorial Universidad de Antioquia. 1999. p. 12.

E. O. Wilson. Sociobiology: The new synthesis, 1975. Traducción castellana: sociobiología: una nueva síntesis. Barcelona. Omega, 1980. p. 128.

ESCARTI Amparo. MUSUTI Gonzalo; GARCÍA Enrique, Nuevas perspectivas del desarrollo del sexo y el género. Madrid. Universidad Complutense De Madrid, Pirámide Ediciones S.A. 1998. p. 308

ESPINAL PÉREZ, Cruz Elena Y RAMÍREZ BROUCHOUD Maria. Cuerpo civil controles y regulaciones. Medellín. Fondo editorial Universidad EAFIT. 2006. p. 14 -27.

FREUD, Sidmon. Nuevas conferencias sobre el psicoanálisis. 1932. *Obras completas*. Madrid. Biblioteca nueva. 1973. p. 456.

FOUCAULT, Michael. Microfísica del poder. Barcelona. Editorial planeta De Angostini. 1994. p. 46.

_____. Vigilar y castigar. Buenos Aires. Siglo veintiuno. 1989. p. 75.

_____. Los anormales. Buenos Aires. Fondo de cultura económica. 2000. p. 16.

GARCES MONTOYA. Imágenes femenino-masculinas en el espacio de Medellín, 1900-1930 Tesis de grado en historia. Medellín. Facultad ciencias humanas y económicas. Universidad Nacional De Colombia. 1992. p. 53.

GARCÍA CANCLINI, Néstor. Culturas híbridas. México. Grijalva. 1998. p. 307

GERAR IMBRET, El Cuerpo como producción social. Revista el viejo topo, Extra 13. Barcelona. 2001. p. 26.

JUNG, Carl Gustav. Psicología y alquimia. Bogotá. Editorial solar. 2003. p. 86.

LAQUEAR. Making Sex. Alianza editores. Madrid. Segunda edición. 2003. p. 34

LYOTAR, J, F. La posmodernidad. Barcelona. Gedisa editores. 1987. p. 25.

MANDOKI, Katia, Prosaica introducción a la estética de lo cotidiano. México. Grijalva, 1994. p. 83-113.

MORALES MOYA, Miguel, Gaceta de antropología N° 3 1984. Universidad de Granada. p. 124.

OREAR, Jay. Física fundamental. México. Editorial limusa-wiley, S.A. 1967. p. 34.

OSPINA MARTÍNEZ, María Angélica. Tabula rosa. Revista de humanidades N° 2, Universidad colegio mayor de Cundinamarca. 2004. p. 18.

REVISTA, Topo Viejo. Extra 13, Cuerpo y poder. Barcelona. Ediciones cátedra S.A. 2001. p. 16

RIVIERE, Margarita. Crónicas virtuales. Barcelona. Anagrama. 1998. p. 69.

_____. *Diccionario de la moda*. Barcelona. Editorial Grijalva. 1996. p. 39.

_____; VÁSQUEZ ROCCA, Adolfo. Revista observaciones filosóficas N° 38. 2007. p.12.

SENNTT, Richard. Carne y piedra. Alianza editore. Madrid. Segunda edición. 2003. p. 273-378

TRELLEZ SOLÍS, Eloisa. La sustentabilidad de La androginia: la necesidad de nuevas rebeldías y nuevas utopías. Revista polis 9, www.revistapolis.com. P. 8.